



AZCAPOTZALCO ENERO, 2009 COOPERACION VOLUNTARIA Nº 220 bis

está en: **http://laotrachilanga.blogspot.com/**, y en **http://kehuelga.org/revistas/lavozdelanahuac/** solicítalo al correo: **vozanahuac@gmail.com**

SIETE VIENTOS EN LOS CALENDARIOS Y GEOGRAFÍAS DE ABAJO… y 7 cuentos para nadie



Intervenciones del SCI Marcos en el Primer Festival Mundial de la Digna Rabia.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del 2 al 5 de enero de 2009.

PRIMER VIENTO: UNA DIGNA JUVENTUD RABIOSA

Buenas noches.

Sintrófisa, síntrofe, Ekseyerméni Eláda. Emís, i pió mikrí, apó aftí ti goniá tu kósmu se jeretáme. Déksu ton sevasmó mas ke ton zavmasmó mas giaftó pu skéftese ke kánis. Apó makriá mazménume apó séna. Efjaristúme. (Espero no haber dicho una grosería, lo que quise decir fue ***"Compañera, compañero, Grecia rebelde. Nosotros, los más pequeños, desde este rincón del mundo te saludamos. Recibe nuestro respeto y admiración por lo que piensas y haces. Desde lejos aprendemos de ti. Gracias."***)

I. DE LAS VIOLENCIAS Y OTRAS COSAS.

Desde hace mucho tiempo, el problema de los calendarios y las geografías han desvelado y develado al Poder. En unos y en otras ha visto (y verá) cómo su flamante engranaje de dominación se atasca y descompone. Por eso es que trata de poner mucho cuidado en el manejo de las geografías y los calendarios.

En las geografías puede parecer más claro: en su torpe truco, que este Festival ha develado, Grecia queda muy lejos de Chiapas. Y en las escuelas se enseña que México queda separado por un océano de Francia, el País Vasco, el Estado Español, Italia. Y si vemos un mapa, podemos notar que Nueva York queda muy al norte de la Chiapas indígena mexicana. Algo que fue refutado hace unas horas por las compañeras y compañeros del Movimiento Justicia para el Barrio. Y la Argentina queda muy al sur de esta tierra, algo desafiado por el compañero de Solano que acaba de hablar.

Pero ni arriba ni abajo hay esa separación. La brutal globalización neoliberal, la IV Guerra Mundial que le decimos los zapatistas, puso a los lugares más distantes en simultaneidad espacial y temporal para el flujo de riquezas… y para su apropiación.

Ya no más los cuentos fantasiosos sobre los supuestamente heroicos descubridores-conquistadores, que vencían con espada y cruz la debilidad de quienes eran *"civilizados"*. En lugar de las 3 carabelas, una computadora de alta velocidad. En lugar de un Hernán Cortés, un títere simultáneo hecho gobierno en cada rincón del planeta. En lugar de espadas y cruces, una maquinaria de destrucción masiva y una cultura que tiene en común con el *"fasta food"* no sólo su omnipresencia (Mc Donalds, como dios, está en todas partes), también su difícil digestión y su nulo poder nutritivo.

Y esa misma globalización hace que las bombas de los gobiernos israelí y norteamericano caigan en Gaza al mismo tiempo que estremecen el mundo entero.

Con la globalización el mundo entero de arriba se nos puso a la mano… mejor dicho, a la mirada y a la conciencia. Las bombas que asesinan civiles palestinos son también una advertencia que hay que aprender y asimilar. Y el zapatazo a Bush en Irak puede ser reproducido en casi cualquier rincón del planeta.

Y todo va de la mano del culto a lo individual. El entusiasmo que despertó entre los bien portados el zapatazo a Bush (que sólo evidencia la mala puntería del periodista), es festinar un gesto valiente pero inútil e intrascendente para lo fundamental, como semanas después lo demuestra el apoyo del gobierno de Bush al crimen que el gobierno israelí perpetra en territorio palestino… y, perdonen si desilusiono a alguien que haya encendido sus velas al pie de la imagen de Barack Obama, que el sucesor de Bush respalda.

Y mientras la mala puntería en Irak provoca aplausos, la insurrección en Grecia provoca preocupaciones: *"Hay el peligro"*, alertan y exorcizan, *"de que la rebelión en Grecia se extienda al resto de Europa"*.

Ya hemos escuchado y leído lo que nos comunica la rebelde juventud griega de su lucha y de lo que enfrenta. Lo mismo de quienes en Italia se preparan para resistir a la fuerza del gobierno. Y la lucha cotidiana de nuestr@s compas en el norte del norte.

Y frente a esto allá arriba todos sacan sus diccionarios y encuentran la palabra *"violencia"* y la contraponen a *"institucionalidad"*. Y sin darle contexto, es decir, posición de clase, acusan, juzgan y condenan.

Y nos dicen que es violenta la juventud griega que hace arder la península helénica. Claro que se edita, se mutila, se borra el hecho de que la policía asesinó a un joven.

En México, en la geografía marcada por la ciudad del mismo nombre, un gobierno de izquierda institucional asesinó a un grupo de jóvenes, adolescentes en su mayoría. Un sector de la intelectualidad progresista guardó un silencio cómplice argumentando que eso era para distraer la atención del público, supuestamente puesta en el carnaval en que se convirtió la supuesta defensa del petróleo. La agresión sexual posterior a las mujeres jóvenes en los separos de la policía se perdió entre el sonido de los bombos y

platillos anunciando una consulta que después fue un fracaso. Y, en cambio, no se condenó la violencia de la policía, que, contra lo que se dijo, no actuó desordenadamente. Esa policía ha sido preparada desde hace años para reprimir, hostigar y abusar de jóvenes, de vendedores ambulantes, de trabajador@s sexuales, de colonos y de todo aquel que disienta del gobierno de las pistas de hielo, los mega espectáculos al estilo Fujimori y las recetas para hacer galletitas. Y no hay que olvidar que la doctrina que ani-ma a esta policía fue importada a la Ciudad de México por el hoy presidente *"legítimo"* de México cuando era jefe de gobierno del DF.

En la Ciudad de México y en Grecia los gobiernos asesinan jóvenes.

La mancuerna gubernamental EU-Israel marca ahora en Gaza la pauta a seguir: es más efectivo matarlos cuando son niños.

Ya antes, en México, en el presente calendario serán ya 10 años, jóvenes estudiantes de la UNAM levantaron un movimiento que desesperó a la izquierda bien portada que, histérica como hoy, los calumnió y desprestigió con ferocidad. Y también entonces se dijo que era un movimiento violento para distraer la atención de la gris campaña electoral del gris candidato presidencial del gris partido de la revolución democrática. Ahora, 10 años después, habría que recordar que la UNAM sigue siendo pública y gratuita gracias al empeño de esos hombres y mujeres, jóvenas y jóvenes a quienes hoy saludamos.

Pero en nuestro dolorido México quienes se llevan el primer lugar en usos y abusos de manosear el término *"violencia"* son Felipe Calderón Hinojosa y medios de comunicación que lo acompañan (cada vez menos, por cierto). El señor Calderón, aficionado a los juegos de computadora de estrategia en tiempo real (su juego favorito, lo declaró alguna vez, es *"Age of Empires"* -*"la época de los imperios"*-), decidió que, en lugar de pan y circo, al pueblo había que darle sangre. Como el circo ya lo dan los políticos profesionales y el pan está muy caro, Calderón decidió, apoyado en un bando de narcotraficantes, hacerle la guerra al otro bando. Violando la Constitución, sacó al ejército a cumplir labores de policía, ministerio público, juzgado, carcelero y ejecutor. Que esa guerra la está perdiendo lo sabe cualquiera que no sea de su gabinete, -y que la muerte de su pareja sentimental fue un asesinato, también se sabe aunque no se publique-.

Y en su guerra, las fuerzas del gobierno de Calderón tienen en su haber el asesinato de no pocas personas que nada debían, de niños y de no natos.

Con Calderón al frente, el gobierno de México va un paso delante de los de Estados Unidos e Israel: él los mata desde que están en el vientre materno.

Pero se dijo, y todavía lo repiten locutores y editorialistas, que se iba a usar la fuerza del Estado para combatir a la violencia del crimen organizado.

Y cada vez más se ve que el crimen organizado es quien dirige la fuerza del Estado.

Aunque tal vez todo se trate de una inteligente estratagema de Calderón y su objetivo sea distraer la atención de la gente. Ocupado como está el público con el sangriento fracaso de la guerra contra el narcotráfico, puede que no se dé cuenta del fracaso calderonista en política económica.

Pero volvamos a las condenas a la violencia que desde arriba se hacen.

Hay una trasmutación tramposa, una falsa tautología: dicen condenar la violencia pero en realidad condenan la acción.

Para ellos, los de arriba, la inconformidad es un mal del calendario o, cuando también se desafía a éste, una patología cerebral que se cura, según algunos, con mucha concentración mental, poniéndose en armonía con el universo y así todos somos seres humanos… o ciudadanos.

Para estos violentos pacifistas todos son seres humanos: lo es la joven griega que levanta la mano con una molotov en ella y el policía que asesina a los Alexis que en el mundo han sido y serán; lo es el niño palestino que llora en el funeral de sus hermanitos muertos por las bombas israelíes y el piloto del avión de combate con la estrella de David en el fuselaje; lo es el señor George W Bush y el indocumentado asesinado por la Border Patrol en Arizona, EU; lo es el multimillonario Carlos Slim y la mesera de un *Sanborn's* que debe viajar 3 ó 4 horas para llegar al trabajo y salir de él y si llega tarde la despiden; lo es el señor Calderón, quien se dice jefe del ejecutivo federal mexicano, y el campesino despojado de su tierra; lo es el señor López Obrador y los indígenas asesinados en Chiapas a quienes ni vio ni oyó; lo es el señor Peña Nieto, depredador del Estado de México y el campesino Ignacio Del Valle, del FPDT, preso por defender a los pobres; en fin, lo son los hombres y mujeres que tienen la riqueza y el poder, y las mujeres y hombres que no tienen nada más que su digna rabia.

Y allá arriba demandan y exigen: *"Hay que decir no a la violencia, venga de donde venga"*… teniendo cuidado de hacer énfasis si la violencia viene de abajo.

Según ellos, todos y todas deben ponerse en armonía para que sus diferencias y contradicciones se resuelvan y gritar la consigna: *"el pueblo armado también es explotado"*, refiriéndose a soldados y policías.

Nuestra posición como zapatistas es clara. No apoyamos el pacifismo que se enarbola para que sea otro el que ponga la otra mejilla, ni la violencia que se alienta cuando son otros quienes ponen los muertos.

Nosotros somos quienes somos, con todo lo bueno y todo lo malo que cargamos y que es nuestra responsabilidad.

Pero sería ingenuo pensar que todo lo bueno que hemos logrado, incluido el privilegio de escucharlos y aprender de ustedes, se hubiera conseguido sin la preparación de una década entera para que amaneciera el Primero de Enero como de por sí amaneció hace 15 años.

No fue con una marcha o un desplegado de los-abajo-firmantes que nos dimos a conocer. Fue con un ejército armado, con los combates contra las fuerzas federales, con la resistencia armada, que nos dimos a conocer al mundo.

Y nuestros compañeros y compañeras caídos, muertos y desapa-recidos, lo han sido en una guerra violenta que no empezó hace 15 años, sino hace 500 años, hace 200 años, hace 100 años.

No estoy haciendo una apología de la violencia, estoy señalando un hecho constatable: en guerra nos conocieron, en guerra nos hemos mantenido estos 15 años, en guerra seguiremos hasta que este rincón del mundo llamado México haga suyo su propio destino, sin trampas, sin suplantaciones, sin simulaciones.

El Poder tiene en la violencia un recurso de dominación, pero también lo tiene en el arte y la cultura, en el conocimiento, en la información, en el sistema de justicia, en la educación, en la política institucional y, por supuesto, en la economía.

Cada lucha, cada movimiento, en sus muy particulares geografías y calendarios, debe recurrir a diversas formas de lucha. No es la única y probablemente no sea la mejor, pero la violencia es una de ellas.

Es un gesto bello el enfrentar con flores los cañones de los fusiles, vaya hasta hay fotos eternizando el acto. Pero a veces es necesario hacer que esos fusiles cambien de objetivo y se dirijan hacia arriba.

EL ACUSADOR Y EL ACUSADO.



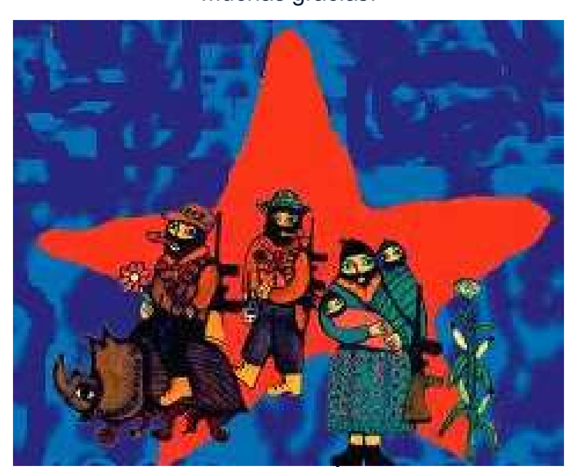
Se nos acusa de muchas cosas, es cierto. Y probablemente seamos culpables de alguna de ellas, pero ahora quiero detenerme en una:

No disparamos al reloj del tiempo ese primero de enero, ni lo con-vertimos en una fiesta nostálgica de derrota, como han hecho con el 68 algun@s de esa generación en todo el mundo, como lo han hecho en México con el 88 y ahora hasta con el 2006. Sobre este culto enfermizo por los calendarios trucados volveré después.

Tampoco editamos la historia para renombrarla señalando que somos o fuimos los únicos o los mejores, o ambas cosas (que es lo

que hace esa histeria grupal que es el movimiento *lopez-obradorista*, pero ya volveré sobre esto después).
Hubo y hay quienes nos critican que no hayamos dado el salto *"a la realpolitik"* cuando nuestros bonos políticos, es decir nuestro *rating* mediático, favorecía un buen precio por nuestra dignidad en el mercado de opciones electorales (que no políticas).
Nos acusan, en concreto, de no haber sucumbido a la seducción del poder, ésa que ha logrado que gente muy brillante de izquierda diga y haga cosas que serían una vergüenza para cualquiera.
Nos acusaron también de *"desvarío ultra"* o *"radicalismo"* porque en la VI Declaración señalamos al sistema capitalista como el causante de los principales males que aquejan a la humanidad. Hoy ya no insisten en eso, porque hasta los voceros del gran capital financiero en *Wall Street* lo dicen.
Por cierto, ahora que todo mundo dice y redice sobre la crisis global, habría que recordar que hace ya 13 años, en 1996, fue advertida por un escarabajo digno y rabioso. Don Durito de La Lacandona, en la ponencia más breve que he escuchado en mi corta edad, dijo *"el problema con la globalización es que luego los globos se revientan"*.
Nos acusan de no constreñirnos a la supervivencia que con sacrificios y el apoyo de los abajos en los rincones del planeta hemos edificado en estas tierras indias, y de no encerrarnos en lo que las mentes lúcidas (así se dicen) llaman *"el laboratorio zapatista"* o *"la comuna de la Lacandona"*.
Nos acusan de salir, una y otra vez, para confrontar al Poder y para buscar a otras, otros, ustedes, que lo confronten sin falsos consuelos ni conformismos.
Nos acusan de haber sobrevivido.
Y no se refieren a la resistencia que 15 años después nos permite decir que seguimos luchando, no sólo viviendo.
Lo que les molesta es que hayamos sobrevivido como otro referente de la lucha, de la reflexión crítica, de la ética política.
Nos acusan, quién lo fuera a decir, de no habernos rendido, de no habernos vendido, de no haber claudicado.
Nos acusan, en suma, de ser zapatistas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
Hoy, 515 años después, 200 años después, 100 años después, 25 años después, 15 años después, 5 años después, 3 años después, declaramos: somos culpables.
Y, puesto que es el modo neozapatista, no sólo lo confesamos, también lo celebramos.
No imaginamos que esto le iba a doler a algunos que allá arriba simulan progresismo o se visten de una izquierda de amarillo descolorido o sin siquiera color, pero hay que decirlo: El EZLN vive. ¡Viva el EZLN!

Muchas gracias.



CUENTO 1: ***ASÍ FUE…***

Ya hemos escuchado al Teniente Coronel Insurgente Moisés presentarme como parte de la niñez zapatista. Tal vez para desafiar el calendario, luego a los zapatistas nos da por cumplir años al revés y en lugar de los 515 años que dice que tengo mi acta de nacimiento, cumplí 5 y entré en 6, o sea que tengo 7 años. Puede ser, después de todo si algo ha demostrado el zapatismo es que muchas cosas que parecían imposibles se hacen posibles con imaginación, ingenio y audacia.
En defensa de mi absurdo calendario puedo decir que con niñas y niñas comparto la fobia a las inyecciones y el gusto por los cuentos y relatos.
Hace algún tiempo, platicando con una compañera ciudadana, le contaba yo de algunas de las cosas que acá pasan. Me decía ella que no las creía. Yo le dije que la entendía, que era porque no se iban a creer que las narraba como cuentos.
En nuestras montañas pasan cosas que a ustedes les pueden parecer increíbles. Así que como tal se las cuento, como si fueran cuentos.
Porque parece increíble que, en efecto, en nuestras montañas habita un escarabajo con ínfulas de caballero andante, que hay una piedrita inconforme entrenándose para ser nube, que el Sup se está aliando con niños y niñas zapatistas para redactar una parte del Programa Nacional de Lucha que prohíba terminan-temente la producción, el tráfico y el consumo de inyecciones, que el Viejo Antonio se aparece cada tanto con historias y leyendas que le contaron los dioses más primeros, los que nacieron el mundo, que Elías Contreras, Comisión de Inves-tigación del EZLN, ya era difunto cuando fue a la ciudad para luchar contra el mal y el malo, que un homosexual trabajador sexual le salvó la vida paradójicamente porque ya era difunto una fría madrugada capitalina, y que a veces hablaba con un caló de skatero, que la Toñita tiene 3 generaciones y 6 años sobre sus hombros y que se mete sin permiso en la Comandancia General del EZLN, que la luna a veces se emborracha de desamor, que los niños y niñas piensan y actúan como si el Sup fuera uno niño más que no ha dejado ese chupón raro que echa humo, que la insurgenta Erika refundó el marxismo con tendencias francamente feministas, que el otro día echaron una bomba en un cuartel zapatista y nadie murió, que Sombra el guerrero fue maldecido por una luna rencorosa y despechada, y que, sin embargo, sigue buscando perderse, que hay un búho que, en lugar de griego y latín, estudia los catálogos de ropa interior femenina, que hay una niña que se llama Diciembre y que, como su nombre lo indica, nació en noviembre, que el Moy sabe que, cuando no se le encuentra en la Comandancia General, al Sup hay que buscarlo en lo alto de la Ceiba,
Así que, en lugar de discutir sobre la veracidad de cosas tan cotidianas en nuestras montañas, vengo yo, un subcomandante cualquiera, y se las platico como si fueran cuentos.
Hace unos momentos hemos entregado a la compañera que habló de la Grecia insurrecta un cuadro hecho por una compa-ñera ciudadana, Beatriz Aurora. En el cuadro se representa con muchos colores esta ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, y en ellas se señalan los lugares donde trabajan personas que luchan como nosotros, aunque sin armas ni pasamontañas.
El significado de este regalo tal vez se entienda mejor con lo que ahora les voy a contar:
Hace 15 años fueron tomadas por nuestras tropas 7 cabeceras municipales: Las Margaritas, Ocosingo, Altamirano, San Cristóbal de las Casas, Oxchuc y Chanal. Entonces fueron rendidas o sorprendidas las fuerzas gubernamentales que las guardaban.
Tal vez se puede decir que la toma de esta ciudad en la que estamos, San Cristóbal de las Casas, bastión ladino del racismo, fue la que nos dio a conocer al mundo. Puede ser.
Lo que sí sé es que las tomas de Ocosingo, Las Margaritas y Altamirano fueron las que nos dieron dominio sobre el territorio y permitieron la toma de las buenas tierras de labranza y su recuperación, después de cientos de años de despojo. Esta toma de tierras fue la base económica para construir la autonomía zapatista.
De esto ya hablé hace un año y quienes quieran ahondar en ello deberán buscar en internet o conseguir alguna edición marginal, porque está visto que todo lo que no sea a favor o en contra del movimiento *lopezobradorista* no se publica.
Hablando de imaginación, ingenio y audacia para hacer posible lo imposible, los relatos que les voy a narrar a continuación no son cuentos y no son zapatistas. Pero se refieren a eso que pasó hace 15 años y sacudió al mundo y, como se verá a continuación, también al submundo de los indígenas.
El uno es de un indígena tzotzil progobiernista y el otro es de un indígena no zapatista que sobrevive vendiendo sus productos en el mercado de esta ciudad. Se trata de la traducción en español de una traducción en inglés de una traducción al español de unos

relatos en tzotzil, por eso escucharán un texto muy pulcro en su redacción y en su vocabulario.
Traducido por Jan Rus, en el libro de Marián Pérez Tzu, *"Indigenous Revolts"*, Grosnor & Ouweneel, Cedla, Amsterdam, 1996. Pp. 122-128. Recopilado en *"Antigua y nueva palabra. Antología de la literatura mesoamericana desde los tiempos precolombinos hasta el presente"*. Miguel León-Portilla y Earl Shorris, con Sylvia S. Shorris y Ascensión H. de León-Portilla. Ed Aguilar. México, octubre de 2004. Pa 732-733.
Va pues:

PRINCIPIOS DE ENERO: PREPARATIVOS Y VISITAS.



"Antes de la invasión de San Cristóbal, todo mundo siempre hablaba acerca de cómo los soldados de la base militar que custodiaban la entrada sur de la ciudad habían distribuido trampas alrededor de todo su puesto y de cómo las habían arreglado de tal manera que nadie se animara a atacarlos alguna vez. Si los pobres indígenas, en alguna ocasión, se atrevieran a dar problemas, se decía, los soldados acabarían con ellos allí mismo, antes incluso de que pudieran salir del bosque. Los oficiales del ejército son maestros en el arte de matar, decían, y todo lo que tienen que hacer todos los días, su única tarea, es enseñar a los soldados recientemente reclutados a matar. Y como si todo eso no fuera suficiente para ahuyentar a un grupo de campesinos andrajosos, decía todo mundo, los soldados tenían también cantidades de bombas almacenadas en su fuerte. ¡Y éstas eran nada menos que bombas especiales para matar indios!

K´elavil, mira, según lo que decía la gente, los soldados habían sujetado un alambre especial alrededor de sus barracas, el que estaba conectado a una bomba cada pocos pasos. Si los malditos indios alguna vez se atrevían a acercarse, decían, todo lo que los soldados tenían que hacer era incorporarse de sus camastros y tocar el alambre con algo de metal –como, por ejemplo, una corcholata de cerveza- y todas las bombas explotarían. Y si los indios trataban de cortar el alambre, también explotarían las bombas.

Pero, por supuestos, los soldados tienen fama de no dormir nunca, así que, en primer lugar, los indios nunca podrían siquiera acercarse a las bombas. Los soldados se figuraban que nadie podría alguna vez atravesar la línea de bombas. Pero, después de todos esos preparativos, ¿qué ocurrió? El primero de enero, ¡los soldados estaban despiertos cuando los zapatistas arribaron a San Cristóbal! ¡Pero roncando! No vieron a los zapatistas cuando entraron por los puestos de control junto con los otros pasajeros de los autobuses de segunda clase. No se dieron cuenta de que los zapatistas salían de los camiones en la terminal de autobuses y caminaban hacia el centro de la ciudad. ¡No vieron nada! Y cuando los soldados despertaron, ¡los zapatistas ya habían rodeado el Palacio de Gobierno, y habían ubicado sus propias guardias alrededor de la ciudad! Después de todo, ¡fue el ejército el quedó fuera de la ciudad, refugiado en sus barracas! ¡Los zapatistas triunfaron ignorándolos, simplemente! ¡No fue sino hasta el día siguiente, cuando ya habían concluido lo que debían hacer en la ciudad, que los zapatistas finalmente fueron a visitar a los soldados!

Los zapatistas son solamente indígenas, pero lo que olvidaron los oficiales del ejército es que los indios también son hombres. Y puesto que son hombres, también podían estar armados y entrenados igual que el ejército. Todo lo que necesitaban era la idea. ¡Y cuando ésta surgió, el desarrollo de su pensamiento fue mejor que el del ejército! ¡Ellos hicieron tontos a los oficiales quienes eran maestros en el arte de matar! Desde ese día, todos nosotros, incluso aquellos que no somos enemigos del gobierno, sentimos algo así como risa, cosquilleándonos en la garganta.

Si hay un parte triste de todo esto es que, a pesar de que los zapatistas son seres humanos, han tenido que vivir escon-diéndose desde ese momento hasta ahora, No pueden dormir en sus propias camas ni habitar en sus propias casas, sino que deben permanecer escondidos en cuevas en la selva. Incluso si quieren tener niños, como cualquier otra persona, deben tener relaciones en las cuevas. ¡Como los armadillos!"

FIN DE ESTE RELATO.

Y ya que estamos hablando de calendarios de arriba y de abajo, recordemos que ya son también 15 de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio. Así que ahora algo del libre comercio…

FINALES DE JUNIO (ENERO): HACIA UN MERCADO LIBRE

Durante, más o menos, las dos primeras semanas del cerco de San Cristóbal, ningún funcionario ladino se dejó ver en público, tampoco ningún policía, ni un policía de tránsito ni un colector de impuestos del mercado. Ni uno solo. ¡Habían desaparecido! Estaban tan atemorizados de los zapatistas que se escondieron. Pero en el momento justo en que estuvieron seguros de que el ejército zapatista se había retirado y ya no regresaría, ¡já!, de inmediato aparecieron de vuelta los policías de tránsito, quitando las placas a los vehículos, los policías municipales aporreando beodos, y los colectores de impuestos corriendo a las pobres mujeres que procuraban vender sus jitomates y limones en las esquinas de las calles. De repente, cuando los zapatistas se fueron, dejaron de tener miedo. Pero cuando los zapatistas estaban aquí, se quedaron en sus habitaciones, con las cortinas cerradas, temblando de miedo. Ni siquiera podían acostarse con sus mujeres de tan asustados que estaban.

¿Se dan cuenta de que esto significa? Que ellos estaban aterrorizados por los indígenas –porque eso son los zapatistas, son indios-. Cuando nosotros, los otros indígenas, nos dimos cuenta de ello, de inmediato nos sentimos fuertes. Fuertes como los zapatistas. Los mestizos de San Cristóbal siempre nos habían menospreciado solamente porque no hablábamos correctamente el español. Pero ahora todo había empezado a cambiar.

Un ejemplo de esto es que, a mediados de enero, cuando los funcionarios estaban todavía escondidos, los indígenas vendedores de carbón de leña se reunieron y formaron la Organización Zapatista de Vendedores de Carbón de Leña. Después, sin pedirle permiso a nadie, se trasladaron del baldío en el cual siempre se habían visto obligados a vender en tiempos anteriores, a la calle exactamente al lado del mercado principal.

El hecho es que el carbón de leña es verdaderamente sucio. Todo a su alrededor se cubre de un polvo negro, por lo que los funcionarios del mercado siempre los habían mantenido lejos de la sección del mercado que frecuentaban la "gente decente" y los turistas. Sin embargo, al no haber nadie que los detuviera, los vendedores de carbón de leña pudieron estar cerca de todos los demás.

Pero había también muchos otros indígenas que siempre fueron relegados a las afueras del mercado. Cuando estas gentes vieron que los vendedores de carbón de leña habían cambiado de ubicación sin pedirle permiso a nadie, comenzaron a llegar, preguntando si ellos también podrían trasladarse. ¡Híjole! ¡De pronto hubo doscientas personas sentadas en filas ordenadas vendiendo verduras, y frutas, y carbón de leña, en lo que antes solía ser el estacionamiento donde la gente rica dejaba sus vehículos! El primer día que se reunieron allí, el líder de los vendedores de carbón les dirigió un discurso. ¡Hermanos y hermanas!, exclamó, ¡no tengan miedo! Muchos de nosotros estamos ahora vendiendo aquí, en esta calle. Permitamos a todos aquellos que siempre han sido forzados a vender afuera de las partes traseras de los camiones, a todos aquellos que han sido empujados a las afueras del mercado, que vengan aquí, al centro, con nosotros. ¡Permitámosles que vengan y ocupen un sitio en estas hileras que hemos hecho y después veremos si los funcionarios se atreven a decir algo! Sólo una cosa les digo a todos aquellos que se reúnan con nosotros: ¡no quiero oír a nadie que

hable de tener miedo! ¡Si permanecemos unidos y firmes, no tenemos nada que temer! Todos los mercachifles indígenas saltaron poniéndose de pie. "¡Estamos contigo!", respondieron con alegría.

De modo que temprano, cada mañana, todas estas gentes venían, se ubicaban en pulcras hileras y extendían sus mercaderías en el suelo.

Pero llegó finalmente el día en que el administrador del mercado regresó. Puesto que él es el jefe del mercado y de todas las calles que lo rodean, se plantó frente al primer vendedor de carbón de leña que vio y le demandó: ¿quién te autorizó a vender acá? Nadie tiene que darnos permiso ya que nosotros pertenecemos a una organización. ¿Qué chingada de organización? ¡Levanta toda esta mierda y vete al infierno, carajo, fuera de aquí, antes de que me enoje, gritó en administrador, no quiero oír ni una palabra más de ninguno de ustedes, culeros! ¿Vas a obedecer o no, hijo de la chingada?

¡Madre de Dios! Se lo veía realmente furioso. No, nosotros no nos quitaremos de aquí. Somos pobres y humildes y necesitamos vender para poder comer, respondió tercamente el indio. Entonces, por fin, habló el dirigente de los vendedores de carbón de leña. "Te ves muy valiente ahora", le dijo al administrador en forma apacible, "pero cuando los zapatistas estaban aquí no dijiste nada porque estuviste escondido atrás de las faldas de tu mujer. Hasta ahora es que has tenido los huevos de hablar. Entonces, ¿quién es el culero? Tal vez sería mejor para ti que te quedaras callado, porque, si nos corres, nos aseguraremos que el mando de los zapatistas sepa tu nombre y lo pondremos al tanto de la clase de hombre que eres. Puedes ganar hoy, pero tal vez deberías pensar lo que te costará en el futuro"

¡Hijo! ¡Nunca antes un indio le había hablado en esa forma al administrador! Él empezó a temblar, quién sabe si de miedo o de rabia, y después se volteó y desapareció sin decir ni una palabra, llevándose a todos sus cobradores de impuesto con él.

Y así fue como estuvieron las cosas hasta comienzos de marzo. Gracias a los zapatistas, los indios están aprendiendo a levantarse por sí mismos…" Tan-tan.

Muchas gracias y hasta mañana.

SEGUNDO VIENTO: UN DIGNO Y RABIOSO EMPEÑO.





De homenajes y saludos (un poco de historia e histeria pasadas y presentes).

Antes hemos señalado el truco geográfico que el Poder usa para acomodar distancias inexistentes entre sus formas de dominio, por un lado, y las resistencias que encuentra, por el otro.

El Poder también usa los calendarios para neutralizar los movimientos que atentan o atentaron contra su esencia, su existencia o su normalidad.

Por eso sus fechas conmemorativas. Con ellas se acota, se limita, se define y se detiene. Con cada día del calendario que el Arriba admite en su cronología, se da una toma de control sobre la historia. Con esos días se detienen los movimientos, se dan por finalizados en todos los sentidos. No habrá Arriba, en esa calendarización de la historia, nada que dé cuenta de los procesos y movimientos que entonces son reducidos a un día.

Y entonces esas fechas se convierten en estatuas. En México el 16 de Septiembre y el 20 de noviembre fueron momificados desde los inicios de la larga era priísta. Cada año, la camarilla de criminales en turno, es decir, en el gobierno, acudía a monumentos y desfiles sólo para asegurarse de que Miguel Hidalgo, José María Morelos, Vicente Guerrero, Francisco Villa y Emiliano Zapata seguían muertos.

Y no sólo había en el calendario de arriba sus fechas de exorcismo frente a muertos incómodos, también las había donde el control se corroboraba, como los primeros de mayo priístas en México.

Tal vez por eso, reivindicando su profunda raíz priísta, el gobierno perredista de la Ciudad de México ha pretendido oficializar el 2 de octubre de la mano de algunos de los envejecidos en ideas participantes en el movimiento estudiantil de 1968. Como si así quisieran tomar control sobre una juventud capitalina digna y rabiosa.

Y estoy casi seguro de que, en cada punto de la abigarrada geografía mundial, el Poder ha erigido estatuas y puntos de control en su calendario.

Otra vez desde la Grecia recurrente nos llegó la palabra que dijo que, para tratar de desfondar la rabia movilizada de la juventud, el gobierno adelantó el período vacacional.

Pero el airecillo liberal se convirtió en huracán neoliberal y vino la globalización. Y con ella el crujir de los viejos cimientos de las clases políticas… y de sus usos y costumbres.

En México, el primero de mayo ya no volvió a ser el mismo, es decir, un dilatado agradecimiento al-señor-presidente, cuando los aparatos de control sindical se resquebrajaron y los trabajadores convirtieron la marcha que debía ser de caravanas serviles en una de demandas y reclamos. Entonces una bomba molotov fue a dar a las puertas de Palacio Nacional. ¿El año en el calendario? 1984. Unos meses después, yo tendría una de mis muertes y uno de mis nacimientos en las montañas del sureste mexicano.

El intermitente desafío de los trabajadores de la ciudad, antes circunscrito a la izquierda, alcanzó entonces a las grandes centrales sindicales. El grito volvió a ser murmullo, es cierto, pero sigue latente. Un Fidel Velázquez muerto muchos años antes de ser enterrado fue el aviso para que se buscaran nuevas figuras de control, es decir, nuevas correas de trasmisión, para que los designios de arriba fueran del dominante al dominado. Y surgieron los *neocharros*, que no eran ni son tan nuevos. Vaya, si ve usted a un líder sindical oficialista de ahora y ve la foto de uno de los de antes, se preguntará alarmado si las fechas no están equivocadas.

El aparato de control del Poder sobre los trabajadores del campo y de la ciudad parecía vivir en el retrato de *Dorian Grey* (ni siquiera sé si así se escribe) que, a pesar de su decrepitud, lucía siempre rozagante, fresco, efectivo.

Pero el espejo se rompió y el envejecimiento fue patente.

Entonces las nuevas figuras del control en el campo y en la ciudad, los *neocharros* del sindicalismo obrero y las centrales campesinas, se encontraron con que su tarea ya no era amortiguar… perdón, voy a decir una mala palabra, amortiguar la ***lucha de clases*** sirviendo de colchón y gestor de las demandas obreras y campesinas (en México, el sueño imposible de la UNT y Diálogo Nacional que la acompaña). No, ahora de lo que se trataba era de implantar las nuevas estrategias y tácticas del capitalismo salvaje en las fábricas, en los comercios y bancos, y en el campo. Sobre este proceso de reorganización de la fuerza de trabajo no voy a ahondar más, hay varios y excelentes textos en nuestro país que dan cuenta de ello.

En el campo, la joya de la corona neoliberal fue la reforma reaccionaria del artículo 27 constitucional, implementada por el hoy escritor asiduo de un periódico progresista y siempre un criminal: Carlos Salinas de Gortari.

Aunque siempre con sueños de una grandeza que tenga su lugar memorable en el calendario de los homenajes, Carlos Salinas de Gortari no ha dejado de ser un empleado de las grandes fuerzas del capital internacional, un gerente que, primero, se hizo del poder mediante un fraude electoral escandaloso (aunque no tanto como el que hizo Felipe Calderón), y después quiso imponer a sus subalternos, es decir, a sus gobernados, un país virtual del primer mundo.

Y tuvo éxito… hasta que, un primero de enero de hace 15 años, un fusil indígena de madera le rompió la pantalla de su monitor, su teclado y su *máuser*, digo, su *mouse* y, a juzgar por las incoherencias que escribe ahora, también le arruinó el disco duro. Y de eso ni Bill Gates lo salva.

El crimen de la contrarreforma al artículo 27 constitucional, perpetrado con el aval legislativo de varios de quienes hoy son *"paladines"* de la democracia y *"defensores"* del pueblo en las filas *lopezobradoristas*, se tradujo en estas tierras indígenas en el

detonante del crecimiento cuantitativo y cualitativo, en elementos y en territorio, de lo que el mundo ahora conoce como Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
Pero de esto ya hemos hablado antes.
Las formas y modos de Salinas de Gortari y el empleado de trasnacionales, Zedillo Ponce de León, semejaban más a las del ignorante capataz hacendario que a las del pulcro gerente de ventas, así que el gran capital decidió probar a uno igual de mediocre que sus anteriores, pero que había hecho su carrera gerencial en la Coca Cola, un Vicente Fox que ya exhibía sus problemas mentales desde la campaña electoral y que atentó contra el calendario exorcizador priísta, llevando la ya acostumbrada ignorancia de la historia nacional de la que hacen gala los miembros del Partido Acción Nacional, a las festividades patrias.
Fue tan torpe su desempeño como titular del ejecutivo, que el PAN y amigos que lo acompañan tuvieron que recurrir a un fraude electoral descomunal para hacerse de la presidencia de una ya agonizante República Mexicana.
Por cierto, el gobierno de Felipe Calderón lanzó recientemente una campaña mediática donde exhorta a la ciudadanía a señalar cuál es el trámite más inútil.
Las zapatistas, los zapatistas, tenemos nuestra propuesta: las elecciones presidenciales son el trámite más inútil. Además de ser carísimas y de que todos tenemos que soportar las estupideces que dicen y repiten los candidatos, como quiera es en otro lugar donde se decide quién se sienta en la silla.
Pero si el Partido Acción Nacional exhibe como bandera su ignorancia histórica, el movimiento *lopezobradorista* levanta su convicción histérica. Editan su historia y la de quienes los acompañan (hace poco, con motivo de la muerte de Gustavo Iruegas, supuesto encargado de la inexistente política exterior del "gobierno legítimo", se escribió una breve semblanza de él donde se editaba su biografía para que no apareciera que fue miembro de la representación gubernamental del gobierno de Zedillo en el saboteado diálogo con el EZLN, puesto en el que dijo esa frase ya clásica en los medios gubernamentales: *"a los zapatistas hay que golpearlos para que dialoguen"* (tal vez así, mutilando su propia historia, puede evitarse que los feligreses sepan bien a bien a quién apoyan y siguen). Y gracias a esa mutilación de su historia, pueden obviar que la gran mayoría de quienes encabezan su movimiento se dejaron y se siguen dejando agarrar la pierna, políticamente hablando, por los supuestos enemigos.
A nosotros se nos acusa de ser sectarios e intolerantes pero, la verdad sea dicha (*¡já!*), ningún movimiento en México ha exhibido tal grado de sectarismo, intolerancia e histeria como el que hoy, encabezado por Andrés Manuel López Obrador, amenaza con salvar a México.
Y la histeria se convierte en franca esquizofrenia cuando, viéndose al espejo, estos intelectuales dicen: *"Realmente somos los únicos que estamos haciendo algo por este país, no vemos a nadie más"*. Y en sus actos y movilizaciones se encuentran y comentan: *"Oiga mi buen, yo creo que a este movimiento le hace muy bien mi orientación. Mi sola presencia lo hace histórico"*. En efecto, es histórico el número de veces que ese movimiento le ha adjudicado a lo que hace el apelativo de *"histórico"*.
Si estos viudos y viudas de Palacio Nacional hacen todo lo que hacen sin tener el poder federal, imagínense ustedes lo que harían si el renombrado hubiera llegado a la silla.
En fin, como quiera que sea, las formas, los modos, los usos y costumbres de la clase política mexicana están ya en franca crisis. Aunque sigue habiendo especialistas para esa especialidad de la política profesional. Ya volveremos después sobre esto.
En estos tiempos pasados hemos visto cómo, con homenajes, el Poder de uno y otro color, ha logrado domesticar a algunos, a algunas de quienes pueden tener una posición crítica frente a ÉL. Neutralizadas así *("¡Por dios!, ¿cómo voy a criticar a quien me dio esta medalla y/o este cheque?")* estas personalidades, otrora críticas al sistema y sus gobiernos, se convierten entonces en simples correas de transmisión de la verdad en turno.
Antes, para lograr eso requería una embajada, o al menos un consulado. Hoy no se necesita tanto, bastan algunos cortejos en comidas y reuniones, un homenaje a cargo del erario, cortar un listón de alguna obra pública, unas cuantas notas periodísticas, y ¡zas!, ya tenemos a un nuevo vocero de los dos gobiernos que actualmente padecemos en México.
Los homenajes son tan seductores para los intelectuales, que algunos no resisten la tentación y, ante la falta de seguidores que se los hagan, ellos mismos se organizan un homenaje, como lo hizo ese otro cretino, presunto defraudador de la Universidad en la que trabaja, que inspirado en el alcohol se da el derecho de calumniar, criticar y dar órdenes a los movimientos de México y del mundo, desde las cómodas páginas de un periódico, y que para obtener feligreses llegó al extremo de llamar *"heroicas"* y *"heroicos"* a las *"adelitas"* y *"adelitos"* del *lopezobradorista* movi-miento en defensa del petróleo.
Pero las corporativas no son las únicas correas de trasmisión que se agotan. La mediación y la gestoría no es sólo económica. El Estado que ahora agoniza creó también sus mediadores y gestores en el arte y la cultura, la comunicación, el conocimiento. Primero los cortejó con homenajes y alabanzas, luego los sedujo con premios y becas, después los convirtió en sus empleados para que actuaran como mediadores ante quienes en esos campos se negaban y se niegan a domesticarse
Todas las instituciones encargadas de la mediación y la gestoría están ya o estarán en crisis. La línea media entre los bandos se ha angostado tanto, que se tiene que optar por uno de ellos. Así tenemos organizaciones campesinas gestoras recurriendo a la policía y a los jueces para reprimir y perseguir a otros campesinos sin tierra; intelectuales y líderes sociales aplaudiendo la represión de la policía contra los bloqueos que en el DF y en apoyo a Atenco realizó la Otra Campaña en mayo del 2006, protegidos por esa misma policía en el plantón *lopezobradorista* en el D.F., en agosto-septiembre del mismo año;
Así que guarden sus medallas, ahorren sus cheques y hagan videos de sus homenajes, porque el mundo ya no es el mundo, ni el pueblo es el mismo.
Porque si no me equivoco, este Festival ha ido a contrapelo de esos calendarios. Y hay, en este otro camino, otros calendarios que se dibujan abajo.



Sobre este año del 2009 se nos ha dicho hasta el hartazgo que la globalización está en crisis y que todos habremos de pagar los costos. Así pasa, en épocas de crisis el capitalismo se vuelve profundamente *"democrático"*.
Pero hay muchas cosas que celebrar. Por ejemplo: los 25 años de *Botellita de Jeréz*, los 10 años del inicio del movimiento estudiantil que defendió la universidad pública y gratuita en México, las lecciones que imparten los adolescentes de Grecia, las enseñanzas de los parados de Argentina, el empeño por justicia de las otras y otros en suelos neoyorkinos, la constancia rebelde en la Francia de abajo, la descarnada esperanza y la lucha de la Bolivia indígena en esa hermosa cátedra que nos impartió Oscar Oliveira, la pléyade de resistencias en América Latina de la que nos dio cuenta Don Raúl Zibechi, la saludable e impostergable tarea de rescatar a mi General Sandino, que reivindica la Comandanta, para nosotros ella sí sandinista, Mónica Baltodano, los 50 años de lección de dignidad que imparte el pueblo de Cuba.
Hemos hablado de cómo los homenajes doman y domestican a la crítica opositora y lo vulnerables que son a esos cantos de sirena los intelectuales y periodistas.
Sin embargo, hay algunos que se resisten a esos homenajes con su empecinado ser consecuentes.

Está aquí con nosotros el compañero Adolfo Gilly. Y me atrevo a llamarlo *"compañero"* no porque sea del EZLN o sea de la Otra Campaña, sino por su ya larga historia de lucha del lado de los de abajo y a la izquierda.
Los zapatistas no hacemos homenajes más que a nuestros muertos y no cortejamos con comidas, premios y medallas, ni invitamos a cortar cordones de inauguración de segundos pisos.
Nosotros simplemente saludamos.
Y hoy queremos saludar a este hombre.
Siempre lo hemos considerado un hombre de izquierda consecuente, aunque alguna vez, como en lo que se refiere al Okupache, no hayamos estado de acuerdo con sus análisis o posicio-nes.
Lo saludamos no sólo porque en los tiempos en que la histeria intelectual del *lopezobradorismo* ilustrado nos atacó y calumnió, él supo hacernos saber, a su modo, que no sólo no compartía los descalificativos que tan alegremente se prodigaron allá arriba en contra nuestra, también que veía los mismo peligros sobre los que nosotros alertamos.
No sólo porque en alguno de nuestros cuarteles se puede encontrar, roto y desaliñado, que es como están los libros que se leen una y otra vez, su libro *"La Revolución Interrumpida"*, cuya nota previa a la primera edición, escrita en la cárcel de Lecumberri donde estuvo preso político, termina así *"Hoy más que nunca es verdad la frase puesta por Lenin en la última página de El Estado y la revolución"*, cuando octubre de 1917 le impidió completar su texto: *"Es más agradable y provechoso vivir la experiencia de la revolución, que escribir acerca de ella"*
También, y sobre todo, lo saludamos por su vida, que es una forma de decir su lucha.
Salud, Don Adolfo. Vaya con bien a donde vaya, y acá y allá sepa que tiene un lugar en nuestro corazón, es decir, en nuestra historia.
Pese a pese a quien le pese, le duela a quien le duela, manque sean compas de la Otra y hayan hecho aquí lo que no hicimos nosotros cuando, desafiando todas las críticas y amena-zas que recibimos, estuvimos apoyándolos como *Okupache*: faltarnos al respeto que entre compañeros nos debemos. Noso-tros no renegamos de ustedes como compañeros. Y tampoco renegamos de Don Adolfo Gilly como compañero nuestro que es.
Y salud a todas y a todos rebeldes que este año levantarán su digno y rabioso empeño.

Muchas gracias.





CUENTO 2.- *EL MARXISMO SEGÚN LA INSURGENTA ERIKA.*

Después de varias lomas y subir una sierra por entre milpas y acahuales, llegué al cuartel de uno de nuestros batallones insurgentes. Me sentía *"positivamente jodido"* (expresión usada por quien era nuestro mando hace 24 años), pero satisfecho de haber completado la jornada, pese a un sol que más parecía de abril que de noviembre. Durante todo el trayecto, paisajes y situaciones remontaban mis pensamientos a aquellos primeros años del EZLN, a nuestros dolores de entonces, a nuestros sueños de siempre. Salvo las lluvias pasadas, el que llamamos "verano de noviembre" parecía querer alargar su estancia y desafiar el calendario… y la geografía. Porque el otro norte se había asomado por el sol alargando el día. Tal vez por eso es que venía yo recordando nuestro recorrido por esa parte de México en la Otra Campaña.
Recordé entonces el trabajoso ascenso por Nayarit, Sinaloa, el cruce del Mar de Cortés hacia Baja California Sur, el nuevo ascenso hasta Baja California, el bordear la frontera con el imperio de las barras y las estrellas, la entrada a Sonora. Sí, mi penoso batallar para llegar a lo alto de la sierra zapatista me había traído a la memoria un recuerdo doble, mezclado.
El lejano norte, el del Wixaritari, el del Yaqui, el del Mayo Yoreme, el del Tohono Odaham, el del Comca'c, el del Pima, el del Trique-Zapoteco-Mixteco (porque hay que ver lo extendido que es Oaxaca), el del Kumiai, el del Kiliwa, el del Cucapá, el del Rarámuri, el del Tepehuano, el del Caxcán, el del Pame, el del Kikapú, el de *l@s trabajador@s* de la maquila, el de los *migrantes* locales y foráneos, el de *jóvenas* y jóvenes, el de estudiantes y maestros, el de pequeños comerciantes, el de los campesinos sin tierra o en proceso de ser despojados de ella.
Las noticias de arriba hablan del norte de México, sí, pero de secuestros, *levantones*, asesinatos, enfrentamientos entre supues-tos narcotraficantes y fuerzas federales, operativos policíacos y militares, destrucción del medio ambiente, corrupción gubernamental, abusos de autoridad.
Como si el norte de nuestro país no fuera más que una cueva de lobos hambrientos saciándose en la víctima propicia.
Como si no hubiera otra cosa.
Y es que el país entero se puede sintetizar en cada uno de los estados y regiones de México.
Arriba poco o nada ha cambiado. Si acaso el apellido de quien comanda la destrucción y la marca registrada de quien lo patrocina. Allá arriba se repiten métodos de explotación, despojo, represión y discriminación que son de hace 200 años, cuando la corona española clavaba sus mil colmillos sobre las tierras indias de lo que después sería México; como hace 100 años los poderes de la Europa y Estados Unidos lavaban en riquezas el sangriento cuerpo del porfirismo.
¿Y abajo? ¿Será lo mismo que hace 200 años, que hace 100 años?
En fin, volviendo a la loma, llegué, lo que a mi avanzada edad… perdón, quise decir, lo que a mi corta edad se puede catalogar como una hazaña.
Después de limpiar las armas y mal acomodarme en un rincón del cuartel, asistí a la celebración que con motivo del 25 cumpleaños del EZLN organizaba la tropa insurgente ahí reunida.
"La programa cultural", como dicen los compañeros en su modo de desafiar las reglas de la lengua española, transcurría como de costumbre: canciones de ritmo desconcertante con una letra sin rima alguna, poesías corales e individuales, periódicos murales, etcétera.
De pronto llega su turno de una compañera recluta tzetalera, con pocos días de haber llegado y que apenas está aprendiendo algo de español. La compañera entonces, dirigiéndose al auditorio, declaró sin empacho:
"Compañeros y compañeras, voy a tener mucho gusto en aventarles una bomba"
El desbarajuste que provocó fue de antología (en realidad fue un desmadre, pero estoy cuidando mi vocabulario): los más nuevos corrieron a saber dónde, y los veteranos nos tendimos en el suelo y buscamos el poco abrigo que daban las bancas de troncos amarrados con bejuco.
La compañera no se inmutó, tal vez pensando que así es el modo de los insurgentes, y continuó:
"Ahí les va", dijo, y todos enterramos la cabeza en el suelo y, en lugar de oír la explosión, escuchamos:
"Bomba, bomba, el Felipe Calderón tiene cara de calzón"
Por supuesto que, como pudimos, nos pusimos de pie de nuevo y, mientras tratábamos de limpiarnos el lodo, le aplaudimos a rabiar.
Con harto café y galletas de animalitos (sin agraviar a los presentes) tratábamos de pasar el trago amargo cuando se sienta a mi lado la insurgenta Erika y me dice:
"Oí Sup, quiero que me vas a enseñar a hacer poesía. Porque acaso me salen las bombas, mucho me concentro pero no me sale la tonelada."
A mí se me atragantó una jirafa en la garganta y no respondí rápido, así que la insurgenta Erika pensó que estaba dudando y abundó en argumentos:
"Anda Sup, si me enseñas entonces yo te cuento un cuento que leí".
Los cuentos de los zapatistas son muy otros, como se darán cuenta cuando la Lupita y la Toñita les cuenten los que prepararon, así que yo seguí sin poder pasar la galleta con forma de jirafa. La insurgenta Erika pensó entonces que mi silencio era un ***"sí"*** y se arrancó con el cuento que a continuación reproduzco respetando en lo posible su modo de contarlo:
"Bueno pues, había pues una vez pues una niña. Tenía como 14 años esa niña pues, o sea que estaba entrada en 15 o sea que 16 años (la insurgenta Erika no lo dice, pero está poniéndole a la

protagonista la misma edad que ella tenía cuando entró al EZLN y está usando el mismo truco de las cuentas del calendario que usó entonces para ser aceptada en nuestras filas). Bueno, pues esta niña estudiaba lo que es la filosofía con un su maestro que tenía y que no me acuerdo de dónde salió el maestro pero pues así va el cuento. Y luego pues la llamaron con su maestro para estudiar su filosofía y la niña dice que sí va y sale a buscar a su maestro que vive en una cabaña en su bosque. Pero la niña no le avisó a su mamá, o sea que como quien dice se fue sin orden del mando. Bueno, de ahí que la niña empezó a caminar pues y entonces pues entró en el bosque y encontró pues un anciano pues, un viejo con una computadora viendo nomás, y no pierde la vista pues el pinche viejo, y la niña lo saluda pues, y no le contesta el pinche viejo que sólo lo mira su computadora con su ojo. Bueno, de ahí que la niña lo saluda otra vez y otra vuelta que el pinche viejo nomás no le contesta. Bueno, pues de ahí que la niña se encabronó y le dice más fuerte a ese hombre, que sea que como que lo regaña.

Bueno, de ahí que le contestaron y la niña le pregunta qué hace el pinche viejo, pero no le dice pinche viejo sino que nomás le dice, lo de pinche viejo lo digo yo ya vas a ver luego por qué.

Bueno, de ahí que el pinche viejo no le dice luego que está haciendo, sino que tarda. Bueno, de ahí que el pinche viejo no le dice qué es lo que está leyendo en su computadora, pero, bueno, por fin le dice: "No quiero perder ni un centavo y estoy contando". "Ah, entonces eres como quien dice un hombre rico", le dice la niña. "Sí", dice el hombre. Así contestó el viejo. Bueno pues, "está bien" dijo la niña y se despidió la niña, o sea que no le interesó lo que está haciendo el pinche viejo de estar contando sus dineros. Bueno pues, se fue la niña y dentro de unos metros encontró otra niña. La saludó y la otra una niña le ofreció una caja de cerillos. Bueno, de ahí que la niña le preguntó cuánto cuesta y la otra una niña le dijo que un peso. Bueno, de ahí que la niña buscó en su bolsillo para ver si tiene dinero y sí tiene. Bueno, de ahí que la otra una niña casi se pone a llorar de gusto y dice que tiene muchos años que no le compran. "No es justo, pero si aquí hay un hombre rico", dijo la niña. Bueno, y de ahí le dijo que la va a llevar. Bueno, de ahí que llegan y encuentran al hombre rico y no lo contesta a las niñas el pinche viejo. Y ahí tardan hablándole, hasta que otra vez se encabrona la niña y lo regaña al pinche viejo y ya le hacen caso. Bueno, de ahí que la niña le explica al pinche viejo que la tiene que ayudar a la otra una niña que vende cerillos. Y el rico no lo contesta nada. Entonces la niña se encabrona y regaña otra vez al pinche viejo y ya el rico le contesta que no va a ayudar, que eso cuesta mucho dinero para mantener y ya dijo que no quiere perder ni un centavo. Bueno, de ahí que empiezan a discutirse de que lo tienen que ayudar a la otra una niña y el rico dice que no lo va a hacer. Y entonces la niña dice que no es justo la que haces, porque tú eres muy rico. "Sí", dijo el pinche viejo, "pero yo trabajé con mis propias manos, empecé con poquito y ya después llegué en rico. Si quieren hacer así se hacen rico también ustedes". Así dijo el pinche viejo. Bueno, de ahí que siguen en discutirse que la tiene que ayudar y es ahí donde estaban de peleando. Bueno pues, de ahí que entonces a la niña le toca hablar sobre de la justicia. Y el rico contesta que la justicia se hace entre manos, que no muy entendí qué quiere decir eso pero ha de ser una chingadera.

Bueno, de ahí que empiezan a discutirse otra vuelta que ya no se puede creer que no entiende el rico, y ya pues se encabrona de una vez la niña. Bueno, de ahí que la niña le dice al pinche viejo "Si no lo vas a ayudar entonces te voy a quemar y te vas a morir junto con tu idea que no sirve". Y le dicen que van a prender un cerillo, porque ya se habían unido en la lucha revolucionaria las dos niñas o sea que ya estaban en la organización. Bueno, de ahí que el rico lo ve que la situación está cabrón porque ya lo van a quemar y dice que sí va a ayudar y se brinca, pero ya lo están quemando la computadora y el pinche viejo se desparece. Bueno, de ahí con trabajo lo apaga el fuego la niña y ya se va a donde su maestro y le cuenta y la tema que van a ver es el marxismo porque la niña se llamaba Karla Marx. Bueno, de ahí que empiezan a estudiar de cómo es la idea de la Marx sobre los ricos y los pobres. Y lo puso en tres escalones, algo de la super-estructura de la sociedad, pero no me acuerdo bien, Pero yo digo que esa idea es buena pues porque ahí lo despierta a la gente como están explotados y como va creciendo el capitalismo y los trabajadores no ven nada de eso y sólo están trabajando y lo que le pagan apenas alcanza. Los despierta pues a los jodidos.

Y ahí pues los obreros y campesinos se dieron cuenta de lo que está pasando en este país. Pero yo creo que no basta con esa idea. Lo que sigue lo tenemos que hacer nosotras."

La insurgenta Erika ha contado su cuento de corrido, casi sin pausa, como temiendo olvidar lo que había leído.

Mientras la escuchaba, a mí ya se me habían atragantado una vaquita, un elefante, un gato y un perro, todos de galleta.

La insurgenta Erika esperó pacientemente a que yo pasara el complejo bocado (el que formaban las galletas de animalitos y la hipótesis teórica, histórica y de género que había planteado).

Cuando pude recuperar el aliento le dije:

"Está bueno, pero yo tenía entendido que era hombre y se llamaba Carlos Marx"

La insurgenta Erika me respondió sin titubear: *"Ah, pero ése es un cuento de los pinches hombres, en mi pensamiento llegó que fue una mujer"*

Se fue la insurgenta Erika a su turno en la posta que guarda al cuartel. Por supuesto que yo le prometí un libro que explicara cómo hacer poesías… o bombas yucatecas, ¿qué otra cosa podía hacer? Por cierto, si alguien sabe de un título, ahí me lo manda. Tan-tan.



TERCER VIENTO: UN DIGNO Y RABIOSO COLOR DE LA TIERRA.

Buenas noches. Vamos a tratar de ser breves, porque la jornada ya de por sí ha sido larga y porque después la Lupita y la Toñita les van a leer unos cuentos que prepararon especialmente para ustedes.

Va pues:

DE ESPECIALISTAS Y ESPECIALIDADES.

Seguramente algún historiador serio podrá dar cuenta del momento en que en la sociedad humana aparecen los *especialistas* y las *especialidades*. Y tal vez podrá explicarnos qué fue primero: la especialidad o el *especialista*.

Porque, en nuestro asomarnos y asombrarnos al mundo, los zapatistas hemos visto que muchas veces alguien define su ignorancia o cortedad de miras como una especialidad y se autodenomina especialista. Y se le alaba y se le respeta y se le paga bien y se le hacen homenajes.

No lo entendemos, para nosotros alguien con un conocimiento limitado es alguien que debe esforzarse por aprender más. Pero resulta que en la academia, mientras menos se sepa más presupuesto de investigación se recibe.

El Viejo Antonio, en alguna de esas mañanas que nos sorprendían caminando montaña abajo, se reía de esto que le contaba y decía que entonces los primeros dioses, los que nacieron el mundo, eran especialistas en especialidades.

En fin, es sabido que nuestras limitantes frente a lo producción intelectual son enciclopédicas, así que ahora quisiéramos referirnos brevemente a una especie especial de especialistas: los políticos profesionales.

Ya en una próxima ocasión de este festival, mañana creo, tendremos la oportunidad de escuchar, en voz del Teniente Coronel Insurgente Moisés, algunas semblanzas sobre lo que es el quehacer político interno en las comunidades zapatistas.

Uno de estos quehaceres políticos, no el único, es el trabajo de gobierno. Está también, por ejemplo, el trabajo político de las mujeres zapatistas, del que ya nos platicará la Comandanta Hortensia, y muchos otros.



Y resulta que esos trabajos no sólo no reciben paga, tampoco son considerados como una especialidad. Es decir, quien un día es presidente municipal autónomo el día anterior estaba en la milpa o en el cafetal, sembrando o cosechando. Muchos de nuestros gobernantes zapatistas ni siquiera fueron a la escuela o no saben hablar español, o sea que no son especialistas de nada, mucho menos de la política.
Y sin embargo nuestros municipios autónomos tienen más avances en salud, educación, vivienda y alimentación que los municipios oficiales que son gobernados por políticos profesionales, es decir, por *especialistas de la política*.
En fin, esperemos esas pláticas de mis compañeros para tratar de entendernos. En este momento sólo quiero señalar algunas de nuestras incapacidades para entender el quehacer político de arriba, cuando menos en México.
Por ejemplo, no entendemos cómo se decide, se acepta y se hace ley que un diputado gane más que un albañil. Porque el albañil hace algo, trabaja, levanta casas, muros, edificios. Y sabe cómo hacer la mezcla, como acomodar los ladrillos o los blocks.
Aquí tienen por ejemplo este auditorio en el que estamos. Aquí se puede albergar más personas que en el Teatro de la Ciudad de aquí de San Cristóbal de Las Casas y, según me cuentan, fue construido, desde su concepción hasta su concreción, por manos indígenas. El piso, los niveles, las paredes, puertas y ventanas, techo, herrería e instalación eléctrica fue realizada por no especialistas, indígenas además, y que son compañeros de la Otra Campaña.
Bueno, volviendo al albañil, él sí trabaja. Pero el diputado… el diputado… bueno, no sé si alguien pueda decirnos qué hace un diputado… o un senador… o un secretario de estado.
Hace poco oímos a un secretario de Estado decir que la crisis económica, que ya se venía arrastrando desde hace años, no era más que un resfriado pasajero.
¡Ah!, pensamos nosotros, un secretario de Estado es como un doctor que diagnostica una enfermedad. Pero quedamos pensando, ¿por qué alguien con un poco de pensamiento le pagaría a un doctor que le dice que tiene un resfriado y resulta que uno está con una pulmonía y él le receta un té caliente de hojas de limón y quedará como nuevo. Pero parece que el secretario de Estado en cuestión gana bien y hay una ley que dice que tiene que ganar mucho dinero.
Alguien nos dirá que los diputados y senadores hacen leyes y que los secretarios de Estado hacen planes para que esas leyes se cumplan. Sea. ¿Cuánto le costó a la Nación que se hiciera, por ejemplo, la contrarreforma indígena que incumplió los acuerdos de San Andrés?
Y hace unos meses, un legislador del PRD, cuestionado sobre el por qué votó a favor de una ley absurda e injusta (como la mayoría de las leyes en México), dijo en su defensa… ¡que no la había leído!
Y cuando estuvo el debate sobre el petróleo en el centro neurálgico del país (o sea, en los medios de comunicación). ¿No dijo el gobierno de Calderón que no se debía consultar a la gente porque era algo que sólo entendían los especialistas? ¿Y el llamado movimiento en defensa del petróleo no actuó como si tal cuando encargó a un grupo de especialistas la confección de su propuesta?
La especialización es, según nosotros, una forma de propiedad privada del conocimiento.
El que algo sabe, lo atesora y complicándolo hasta hacerlo parecer algo extraordinario e imposible, algo a lo que se pueden acceder unos pocos, se niega a compartirlo. Y su coartada es la especialización.
Son como los brujos del conocimiento, como los antiguos sacerdotes que se especializaban en hablar con los dioses. Y les creen todo lo que dicen.
Y esto pasa en la sociedad moderna que nos dice a los indígenas que somos nosotros los retrasados, los incultos, los incivilizados.
En nuestro dilatado recorrido por el México de abajo, tuvimos la oportunidad de conocer directamente a otros pueblos originarios de este continente. Desde los Mayas de la península de Yucatán hasta los Kumiai en Baja California, desde los Purépechas, Nahuas y Wixaritari de la costa del Pacífico hasta los Kikapus en Coahuila.
Parte de lo que vimos será mejor explicado por nuestros compañeros del Congreso Nacional Indígena, Carlos González y Juan Chávez, cuando nos acompañen en esta mesa. Yo sólo quiero apuntar algunas reflexiones sobre este asunto del conocimiento y los pueblos indios.
.- En las reuniones que precedieron al Encuentro Continental de los Pueblos Indios de América, al encontrarse, las diferentes culturas de los jefes indios no disputaban supremacía o jerarquía. Sin dificultad aparente reconocían la diferencia y se establecía una especie de trato o acuerdo dentro del cual se respetaban entre sí.
En cambio, cuando dos concepciones diferentes de la realidad, dos culturas pues, se confrontan entre sí, en las sociedades modernas, suele plantearse el problema de la supremacía de una sobre la otra, cuestión que no pocas veces se resuelve con violencia.
Pero se dice que los pueblos indios somos los salvajes.
.- Al encontrarse el mundo ladino o mestizo con el indígena dentro del territorio de este último, aparece en el primero lo que los zapatistas llamamos *"el síndrome del evangelizador"*. No sé si es herencia de los primeros conquistadores y misioneros españoles pero, espontáneamente, el mestizo o ladino tiende a tomar la posición del que enseña y ayuda. Por alguna extraña lógica que no entendemos, se asume como evidente que la cultura ladina o mestiza es superior, en extensión y profundidad de saberes y conocimientos, a la indígena. Si, en cambio, este contacto entre culturas se da en territorio urbano, el ladino o mestizo asume una posición o defensiva y desconfiada, o de desprecio y asco frente al indígena. Lo indígena es lo retrasado o lo curiosito.
Por el contrario, cuando el indígena topa o se encuentra con una cultura diferente fuera de su territorio, tiende espontáneamente a tratar de entenderla y no pretende establecer una relación de dominante/dominado. Y cuando es dentro de su territorio el indígena asume una posición de curiosa desconfianza y una celosa defensa de su independencia.
"Vengo a ver en qué puedo ayudar", suele decir el mestizo al llegar a una comunidad indígena. Y puede ser una sorpresa para él que, en lugar de ponerlo a enseñar o a dirigir o a mandar, lo pongan a ir por la leña, o a cargar agua o a limpiar potrero. O no será muy raro que le respondan *"¿Y quién te dijo que necesitamos que nos ayudes?"*
Puede ser que haya casos, pero hasta ahora no sabemos si alguien ha ido a una comunidad indígena y ha dicho "vengo a que me ayuden".
.- No pocas veces hemos encontrado en colectivos que apoyan a las comunidades indígenas una especie de celo por sus conocimientos, una afirmación constante de que la propiedad del saber que detentan es suya, de su propiedad privada.
Es conocido por las autoridades autónomas lo reacios que son los grupos que manejan técnicas y tecnologías, a enseñar, es decir, a compartir lo que saben. Por ejemplo en el *internet*. Cada vez que se desconfiguran los equipos en los caracoles, hay que esperar a contactar al que sabe, esperar a que llegue y saber que, cuando se

le pida que enseñe a alguien para no estar dependiendo de él, alegue que no tiene tiempo o que eso es para "especialistas". Y ni hablar de los equipos de las radios comunitarias.
Y a veces ocurre otra cosa.
Hay una anécdota que me contaron los compañeros comandantes de la zona tojolabal, o zona *"selva fronteriza"*:
Resulta que, entre todas las personas que de buena voluntad llegan a las comunidades zapatistas a ayudar, llegó una vez un ingeniero agrónomo a dar curso para mejorar las plantaciones de café. Después de su plática, el ingeniero se trasladó junto con los compas a un cafetal para demostrarles cómo debía hacer un corte en la mata. El ingeniero pidió que le dieran espacio, ahora sí que *"atrás de la raya que voy a trabajar"*, sacó todo su equipo científico y empezó a sacar medidas para determinar el ángulo exacto de corte de la rama. Después de muchos y complicados cálculos, determinado el ángulo de corte, el ingeniero sacó una sierrita bien bonitilla y empezó a aserrar con mucho cuidado. Tardó, me cuentan, y, contradiciendo la supuestamente ancestral paciencia indígena, los compas lo hicieron a un lado y le preguntaron: *"A ver, ¿ónde mero quiere el corte usté?"*. *"Ahí"*, respondió el flamante ingeniero agrónomo, y señaló con su dedo el lugar. El compa desenvainó su machete Acapulco Collins de doble hoja y *¡zas*!, le hizo un corte impecable a la rama. *"A ver, ahora mídale usté"*, pidió casi ordenó el compa. El ingeniero agrónomo, con una especialidad en la universidad, sacó su aparato para medir ángulos. Midió una y otra vez, y en cada vuelta nomás se rascaba la cabeza. *"¿Qué pues?"*, le preguntaron. *"Pues sí"*, respondió apenado: *"es exactamente el corte que se necesitaba, en el lugar que se necesitaba y en el ángulo que se necesitaba"*. *"Y anda vete, sup, ahí nomás el ingeniero empezó a preguntarnos más y más cosas y nomás apuntaba y apuntaba y llenó no sé cuántas hojas de un su cuaderno que traía"*.
Así que una exhortación a quienes detentan saberes y conocimientos y son compañeros y compañeras: digan no a la propiedad privada del conocimiento, digan sí a la piratería entre compañeros que somos.



OTROS PUNTOS:
.- En ambos, indígenas y urbanos de abajo y a la izquierda, encontramos una civilidad humana que no encontramos en los de arriba. En ambos, si uno llega necesitado le dan lo mejor que tienen. Los de arriba no dan o, si dan, es lo que les sobra.
El sentido de comunidad que es palpable en las comunidades indígenas no es ya exclusivo de ellas. También aparece en sectores de abajo, y está más desarrollado en quienes luchan y resisten.
.- El brutal y feroz avance de la guerra neoliberal de reconquista de territorios, está operando algo que no sé si estaba en los planes de los grandes centros financieros internacionales: se están emparejando rabias, en profundidad, en extensión y en historia común.
.- Este emparejamiento de sentimientos en lo que el *Ruso* llamó *"la tripa"*, no es todavía acompañado por un emparejamiento en los saberes y conocimientos. Puede haber casos pero, créanme, no encontré en los pueblos indios la avaricia del conocimiento que poseen.
Finalmente, no nos idealizamos como pueblos indios, no somos perfectos y, por supuesto, no pretendemos que todos y todas se hagan indígenas. Tenemos conocimientos y tenemos carencias. Creo que podemos compartir los unos para resolver las otras, sin que ninguno de ustedes pierda la oportunidad de hacerse rico porque alguien de nosotros les gane la patente de su saber.

CUENTO 3: *LA PEDAGOGÍA DEL MACHETE*.

El otro día, para variar, la Toñita se metió sin permiso en la comandancia general del *ezetaelene*, una fortaleza supuestamente inexpugnable (en realidad se trata de una champita).
Me encontraba yo pensando en cuáles serían los temas más adecuados para estas mesas supuestamente redondas del Festival de la Digna Rabia, cuando me di cuenta que la Toñita ya estaba a mi lado y diciéndome:
"Oí Sup, no sirve que haces así", mientras señalaba una foto tamaño natural de Angeline Jolie con pocas ropas.
"¿No sirve que haga qué cosa?", le pregunté mientras revisaba las barreras *"anti-toñitas"* que había dispuesto para evitar que pasara lo que ya estaba pasando.
"Pues así como haces de por sí", dice la Toña, y agrega *"¿por qué tienes a esa señora encuerada contigo?"*.
Yo encendí la pipa y le respondí: *"En primer lugar: no está encuerada, yo qué más quisiera. Y en segundo lugar: no la tengo conmigo, yo qué más requisiera"*.
La Toñita, como es su costumbre, se queda en una parte de la película porque me pregunta *"¿Y el tercero?"*.
"¿Cuál tercero?", le pregunté.
"Pues si hay un primero y un segundo, entonces hay un tercero. Yo me saqué tercero en la escuelita." La Toñita ha omitido el pequeño detalle de que en esa clase sólo iban 3 alumnos.
Como no quiero entrar en polémica, le propongo que si le cuento un cuento, entonces ella se va a ir para que se lo cuente a los demás.
"Sale", dice la Toñita y se sienta en el suelo.
Yo carraspeo y comienzo con el *"Habrá una vez…"*
La Toña interrumpe *"¿y va a haber palomitas?"*
¿Cómo palomitas?, le pregunto desconcertado.
"Pos sí, palomitas, como cuando vemos película", dice la Toñita.
"No", le digo, *"este es un cuento, no una película y aquí no hay palomitas"*.
"Bueno", dice la Toñita.
Yo prosigo:
"Habrá una vez un subcomandante que era muuuuuuy malo y mucho se encabronaba con las niñas que se metían sin permiso a la comandancia a dar lata".
La Toñita pone atención. Yo aprovecho para darle un giro pedagógico al relato, con un estilo y un método que olvídense de Paulo Freire y Antón Makarenko:
"Entonces, cuando una niña se metía sin permiso en la comandancia, el subcomandante ése sacaba un su machete y ¡zás!, le cortaba la cabeza a la niña".
La Toñita abre bien los ojos, aterrorizada.
Notando que el concepto esencial educativo se estaba captando, decidí reforzar el relato con esa técnica pedagógica marconiana que tanta fama me ha dado en los coloquios de psicología donde mucho Freud, mucho From, mucho Luria, y mucho toda la cosa:
"Y el machete no tenía filo, para que tardara más en cortar. Y estaba bien oxidado de una vez, para que la herida se infectara".
La Toña, horrorizada, espera un final feliz.
"¿Y luego?".
"¿Y luego qué?"
"Pos y luego qué sigue del cuento".
"Ah bueno, pues resulta que a la niña después le pusieron muchas inyecciones para que no se infectara".
Y *tan-tan*.
"¿Tan tan? Urrr, Sup, de una vez que no sirven tus cuentos".
"Claro que sirven", le digo mientras la conmino a que abandone la champa.
"De balde tienes a la señora ésa encuerada, si no hay palomitas", dice la Toñita al retirarse.
El asunto no termina ahí. La reunión que tuve con los compañeros del Comité terminó. De regreso, preparando mi mochila para movernos al cuartel, me doy cuenta de que no está mi machete.
"La Toña", pensé y la mandé llamar.
"Oí Toñita, no encuentro mi machete, ¿no lo viste por ahí?"
"No, pero te voy a contar un cuento", respondió la Toñita.

"Había una vez una niña muy bonita, así como yo, y que se llamaba la Toñita, así como yo. Y entonces había un subcomandante muuuy malo que le quería cortar la cabeza con un su machete"

"¿Y por qué le quería cortar la cabeza?", interrumpí yo, tratando inútilmente de recuperar el control de la situación.

"Saber", respondió la Toñita, *"creo que así llegó en su pensamiento. Y entonces pues que la niña se metió en su casita de ese subcomandante a escondidas. Y entonces lo agarró su machete del subcomandante ése y fue y lo aventó en la letrina. Y tan-tan"*

La Toñita dijo el *"tan- tan"* ya muy lejos de mi alcance.

Así que creo que ya sé dónde está mi machete. Ahora falta recuperarlo, ¿alguien se ofrece de voluntario o voluntaria?

Tan-tan.



INTERVENCIÓN DEL SUBCOMANDANTE MARCOS EN LA SESIÓN MATUTINA DEL 4 DE ENERO DEL 2009.

Buenas tardes.

Está con nosotros Don Luis Villoro. Si me permite, el compañero Luis Villoro.

Su cercanía a los pueblos indios de este país no es posterior a 1994, sino que lo antecede en varios calendarios.

En nuestro caso, las zapatistas, los zapatistas, su apoyo ha sido vital. Lo diré llanamente: más de uno, de una, en las comunidades indígenas, está viva, vivo, y luchando gracias al apoyo de este hombre. Y nunca, nunca, insinuó siquiera que esperara algo a cambio de su apoyo, cosa que sí hicieron otros, otras.

En él hemos encontrado un oído generoso y, desde que salimos a la luz pública, ha tratado de entendernos, y sus pensamientos no pocas veces han sido el combustible de nuestro paso. Y no saben ustedes lo difícil que ha sido encontrar, en estos 15 años, a alguien que trate de entendernos y no de juzgarnos.

Con él, como con otros, hemos tenido y tenemos diferencias, y nuestras discusiones han sido agrias no pocas veces, como el que se refiere al movimiento estudiantil que hace 10 años y desde la UNAM, nos asombró y nos enseñó a los zapatistas.

Con todas estas diferencias, nunca ha habido en nuestro corazón la menor duda de sus convicciones y compromisos del lado de acá, abajo y a la izquierda.

Catalogar al que piensa diferente de nosotros como de *"derecha"*, como una torpe y ruin pancarta declaraba ayer, es una manifestación de una tendencia impositiva hecha, paradójicamente, por quienes dicen reivindicar lo libertario. Tal vez no sé mucho, pero hasta donde alcanzo, el anarquismo libertario no exime de conocer. Y hay que conocer antes de juzgar y condenar.

Es un honor, Don Luis, tenerlo hoy de nuestro lado, como de por sí ha sido desde hace 15 años.

El mundo que soñamos no es uno con unanimidad de pensamiento, así sea el nuestro, el zapatista, ni con la hegemonía impuesta que ella conlleva.

Salud Don Luis, sólo queríamos decirle que tiene usted, desde hace luengos calendarios, un lugar en el moreno corazón que nos anima.

Se supone que, después de la intervención de Moy, del Teniente Coronel Insurgente Moisés, yo les leería un cuento. Ya será después, ahora tenemos qué decir algo diferente. Va:

DE SIEMBRAS Y COSECHAS.

Tal vez lo que voy a decir no venga al caso de lo que es el tema central de esta mesa, o tal vez sí.

Hace dos días, el mismo en el que nuestra palabra se refirió a la violencia, la inefable Condoleezza Rice, funcionaria del gobierno norteamericano, declaró que lo que estaba pasando en Gaza era culpa de los palestinos, por su naturaleza violenta.

Los ríos subterráneos que recorren el mundo pueden cambiar de geografía, pero entonan el mismo canto.

Y el que ahora escuchamos es de guerra y de pena.

No muy lejos de aquí, en un lugar llamado Gaza, en Palestina, en Medio Oriente, aquí al lado, un ejército fuertemente armado y entrenado, el del gobierno de Israel, continúa su avance de muerte y destrucción.

Los pasos que ha seguido son, hasta ahora, los de una guerra militar clásica de conquista: primero un bombardeo intenso y masivo para destruir puntos militares *"neurálgicos"* (así les dicen los manuales militares) y para *"ablandar"* las fortificaciones de resistencia; después el férreo control sobre la información: todo lo que se escuche y vea *"en el mundo exterior"*, es decir, externo al teatro de operaciones, debe ser seleccionado con criterios militares; ahora fuego intenso de artillería sobre la infantería enemiga para proteger el avance de las tropas a nuevas posiciones; después será el cerco y sitio para debilitar a la guarnición enemiga; después el asalto que conquiste la posición aniquilando al enemigo, después la *"limpieza"* de los probables *"nidos de resistencia"*.

El manual militar de guerra moderna, con algunas variaciones y agregados, está siendo seguido paso a paso por las fuerzas militares invasoras.

Nosotros no sabemos mucho de esto y, es seguro, hay especialistas sobre el llamado *"conflicto en Medio Oriente"*, pero desde este rincón algo tenemos que decir:

Según las fotos de las agencias noticiosas, los puntos *"neurálgicos"* destruidos por la aviación del gobierno de Israel son casas habitación, chozas, edificios civiles. No hemos visto ningún bunker, ni cuartel o aeropuerto militar, o batería de cañones, entre lo destruido. Entonces nosotros, disculpen nuestra ignorancia, pensamos que o los artilleros de los aviones tienen mala puntería o en Gaza no existen tales puntos militares *"neurálgicos"*.

No tenemos el honor de conocer Palestina, pero nosotros suponemos que en esas casas, chozas y edificios habitaba gente, hombres, mujeres, niños y ancianos, y no soldados.

Tampoco hemos visto fortificaciones de resistencia, sólo escombros.

Hemos visto, sí, el hasta ahora vano esfuerzo de cerco informativo y a los distintos gobiernos del mundo dudando entre hacerse patos o aplaudir la invasión, y una ONU, ya inútil desde hace tiempo, sacando tibios boletines de prensa.

Pero esperen. Se nos ha ocurrido ahora que tal vez para el gobierno de Israel esos hombres, mujeres, niños y ancianos son soldados enemigos y, como tales, las chozas, casas y edificios donde habitan son cuarteles que hay que destruir.

Entonces seguramente los fuegos de artillería que esta madrugada caían sobre Gaza eran para proteger de esos hombres, mujeres, niños y ancianos el avance de la infantería del ejército de Israel.

Y la guarnición enemiga a la que quieren debilitar con el cerco y sitio que se está tendiendo en torno a Gaza no es otra cosa que la población palestina que ahí vive. Y que el asalto buscará aniquilar a esa población. Y que cualquier hombre, mujer, niño o anciano que logre escapar, escondiéndose, del asalto previsiblemente sangriento, será luego *"cazado"* para que la limpieza se complete y el mando militar al mando de la operación pueda reportar a sus superiores *"hemos completado la misión"*.

Disculpen de nuevo nuestra ignorancia, tal vez lo que estamos diciendo no venga, en efecto, al caso, o cosa, según. Y que en lugar de estar repudiando y condenando el crimen en curso, como indígenas y como guerreros que somos, deberíamos estar discutiendo y tomando posición en la discusión sobre si "sionismo" o *"antisemitismo"*, o que en el principio fueron las bombas de Hamas.

Tal vez nuestro pensamiento es muy sencillo, y nos faltan los matices y acotaciones tan necesarios siempre en los análisis pero, para nosotras, nosotros, zapatistas, en Gaza hay un ejército profesional asesinando a una población indefensa.
¿Quién que es abajo y a la izquierda puede permanecer callado?
¿Sirve decir algo? ¿Detienen alguna bomba nuestros gritos? Nuestra palabra, ¿salva la vida de algún niño palestino?
Nosotros pensamos que sí sirve, que tal vez no detengamos una bomba ni nuestra palabra se convierta en un escudo blindado que evite que esa bala calibre 5.56 mm o 9 mm, con las letras *"IMI"*, *"Industria Militar Israelí"* grabadas en la base del cartucho, llegue al pecho de una niña o un niño, porque tal vez nuestra palabra logre unirse a otras en México y el mundo y tal vez primero se convierta en murmullo, luego en voz alta, y después en un grito que escuchen en Gaza.
No sabemos ustedes, pero nosotros y nosotras, zapatistas del EZLN, sabemos lo importante que es, en medio de la destrucción y la muerte, escuchar unas palabras de aliento.
No sé cómo explicarlo, pero resulta que sí, que las palabras desde lejos tal vez no alcanzan a detener una bomba, pero son como si se abriera una grieta en la negra habitación de la muerte y una lucecita se colara.
Por lo demás, pasará lo que de por sí va a pasar. El gobierno de Israel declarará que le propinó un severo golpe al terrorismo, le ocultará a su pueblo la magnitud de la masacre, los grandes productores de armamento habrán obtenido un respiro económico para afrontar la crisis y *"la opinión pública mundial"*, ese ente maleable y siempre a modo, volteará a mirar a otro lado.
Pero no sólo. También va a pasar que el pueblo Palestino va a resistir y a sobrevivir y a seguir luchando, y a seguir teniendo la simpatía de abajo por su causa.
Y, tal vez, un niño o una niña de Gaza sobrevivan también. Tal vez crezcan y, con ellos, el coraje, la indignación, la rabia. Tal vez se hagan soldados o milicianos de alguno de los grupos que luchan en Palestina. Tal vez se enfrente combatiendo a Israel. Tal vez lo haga disparando un fusil. Tal vez inmolándose con un cinturón de cartuchos de dinamita alrededor de su cintura.
Y entonces, allá arriba, escribirán sobre la naturaleza violenta de los palestinos y harán declaraciones condenando esa violencia y se volverá a discutir si sionismo o antisemitismo.
Y entonces nadie preguntará quién sembró lo que se cosecha.
Por los hombres, mujeres, niños y ancianos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

SEXTO VIENTO: UNA OTRA DIGNA RABIA.

Buenas noches.
Gracias a Don Eduardo Almeida por ayudarnos en la moderación. Es un honor tenerlo con nosotros.
Desde los inicios de nuestro alzamiento, nos llamó la atención la simpatía y el apoyo que recibíamos, y afortunadamente seguimos recibiendo, de 4 sectores de la población: de los indígenas, las mujeres, los jóvenes y jóvenes, y de homosexuales, lesbianas, transgénero, transexuales, principalmente, aunque no sólo, trabajadores y trabajadoras sexuales.
Y desde entonces nos hemos esforzado por encontrar las razones o motivos que nos daban este privilegio.
Poco a poco hemos ido entiendo, no sé todavía si acertamos, que es porque tenemos en común esto de ser *"otros"*, *"otras"*, excluidos, perseguidos, discriminados, temidos.
Como si se hubiera impuesto una normalidad o un estándar, con sus clasificaciones y anaqueles, y todo lo que no entrara en esas clasificaciones fuera puesto en un archivero cada más abultado, marcado con el letrero *"lo otro"*.
Por supuesto que estas clasificaciones son también calificaciones, y con ellas viene una serie de códigos culturales y pautas de comportamiento que deben ser cumplidas.
Una especie de manual de supervivencia que el ser humano no recibe encuadernado, sino que lo asimila por dosis, la mayoría de las veces, brutales, en el largo o corto trayecto de su maduración, es decir, de su domesticación.
Hagan de cuenta como un folleto de *"¿Qué hacer en caso de…?"*
Y así, no escritos pero evidentes y omnipresentes, habría folletos de *"¿Qué hacer frente a un indígena?"*, o *"¿Qué hacer frente a una mujer?"*, o *"¿Qué hacer frente a una joven o un joven?"*, o *"¿Qué hacer frente a un homosexual, una lesbiana, un transgénero, un o una transexual?"*





Claro que no son un proyecto editorial, pero están tan difundidos que su publicación haría millonario a cualquiera. La colección podría llamarse: *"Sea una persona normal"* y sacarse en fascículos coleccionables.
Pudiera pensarse que cada uno de estos manuales de *"educación"* o *"supervivencia en la normalidad"* tiene sus especificidades, y las tienen. Pero también tienen cosas en común:
"¡Desconfíe!", *"¡Desprecie!"*, *"¡Discrimine!"*, *"¡Agreda!"*, *"¡Búrlese!"* serían alguna de ellas.
Y en sus especificidades podríamos encontrar:
El folleto de ***"¿Qué hacer frente a un indígena?"*** podría dar detalles, por ejemplo, diría: *"mire de arriba abajo, de modo que esa cosa que tiene enfrente sepa quién manda y sepa que no todos somos iguales, sonría burlonamente, haga chistes sobre la forma de hablar o de vestir de la cosa ésa. ¿Su valor?, vale menos que un pollo"*.
Y el de ***"¿Qué hacer frente a una mujer?"*** diría: *"Si usted es hombre mírela como lo que es, como un objeto, como una puta con dueño o sin dueño todavía. Si usted es mujer, haga lo mismo. Valórela en sus posibilidades de uso sexual, fuerza de trabajo o elemento decorativo. Agrédala. Si está buena, manoséela, tómela, hágala suya, o al menos inténtelo, si es necesario el uso de la fuerza no lo dude, empléela. Que ese objeto que tiene sepa quién manda y que sepa que no todos somos iguales."*
No hay que temer decirlo; este manual está sumamente extendido y es practicado con entusiasmo en el sector de varones o machos que decimos estar abajo y a la izquierda. Silenciarlo, ocultarlo, no nos exime de la culpabilidad ni exorciza el fantasma de que a veces nos parecemos demasiado a los que decimos combatir.
Y el folleto de ***"¿Qué hacer frente a un joven o jovena?"*** diría: *"En primer lugar asuma que se encuentra usted frente a un delincuente en activo o en potencia. Además de barros y espinillas, la cosa ésa tiene tendencias naturales al vandalismo y la violencia. Asuma también la ventaja que usted tiene en los calendarios, algo que la cosa deberá entender. No se preocupe por su rebeldía, se le pasará cuando el calendario, con ayuda de la policía, haga su trabajo."*
Y en el folleto de ***"¿Qué hacer frente a un homosexual, una lesbiana, transgénero o transexual?"***, se leería: *"Asuma usted que está frente a un criminal enfermo, así que aléjese (no se ha descartado que la putería sea contagiosa), si los tiene, mantenga a sus hijos alejados. En casos extremos acuda a su confesor de cabecera (nota: a falta de éste, un miembro del PAN, o de cualquier partido de derecha, puede servir)"*:
Digámoslo: no sólo frente a las mujeres, también frente a las diversas preferencias sexuales, la izquierda es profundamente machista.
¿Y los zapatistas, las zapatistas?
Tal vez estamos igual o peor. En el mejor de los casos nos falta un buen.

Pero con un empeño en aprender y, sobre todo, con los espacios que nos posibilitan esos aprendizajes y con las maestras, maestros y maestroas: ustedes.
En los relatos que hemos ido soltando a lo largo de estos años, hemos tratado de mostrar nuestra realidad en esto, nuestras fallas y carencias, pero también nuestros *"modos"* para tratar de superar las unas y las otras.
Frente a las diferencias sexuales, ha sido más fácil. Tal vez porque llegamos menos domesticados.
En uno de los recorridos de La Otra Campaña, encontramos a los compañeros y compañeras de la Brigada Callejera (que nos enseñaban, aún sin saberlo, desde hace mucho tiempo). Les preguntábamos entonces sobre el problema de la arroba. Ésta es políticamente correcta, pero sólo incluye al masculino y al femenino y ya, como si fueran la única opción sexual, falta lo otro. Los compañeros y compañeras de Brigada Callejera nos dijeron que usaban *"compañeric"* o *"compañerotic"*, no estoy muy seguro.
Nosotros buscamos nuestro modo y llegamos en esto que hemos llamado *"compañeroa"*.
Bueno, el primer relato cuenta el encuentro de Elías Contreras y la Magdalena. La Magdalena era una *"compañeroa"*. Quien piense que ella, o él, según, es un personaje literario se equivoca. La Magdalena existió y fue real, ubicable en el calendario y la geografías zapatistas, como es ubicable el acontecimiento donde le salvó la vida a Elías Contreras, un indígena zapatista que se asomó a la ciudad con esa capacidad de asombro y ese empeño por entender que pocas personas poseen.
En lo que se refiere a las mujeres vamos todavía muy atrás. Hace un rato, en la tarde, escuchamos en voz de la Comandanta Hortensia los avances que han tenido como mujeres en la lucha.
A ella le faltó decir que lo han logrado a pesar de la firme oposición nuestra. Si los hombres no hablamos mucho de ello es porque sería una larga y penosa cuenta de derrotas.
Tenemos muchos problemas. Por ejemplo, en nuestros cuarteles las condiciones de higiene no son las óptimas, y es común que se presenten en las insurgentas enfermedades como infecciones en vías urinarias. La Capitana de Sanidad Elena no me dejará mentir: se batalla mucho en lograr que sus parejas varones tomen también el tratamiento que reciben y las re infectan una y otra vez.
Y no sólo. También batallamos en el uso del condón. Nuestras compañeras insurgentas suelen ser muy jóvenes y tienen problemas de salud con el uso de anticonceptivos. Las pastillas o el parche o el injerto les hacen daño, y el dispositivo también. Como son muy jóvenes, se les insiste a sus parejas varones que usen condón. Pero, como comprenderán, es muy difícil checar que eso se cumple, como que no podemos ir a cada techo para ver si lo están usando o no. Yo les he ofrecido mi "pedagogía del machete", y los amenazo con hacerles la vasectomía con mi habilidad quirúrgica.
Y en el respeto a la mujer también nos falta. Hay una anécdota que les quiero contar:
Hace unos días estábamos reunidos hablando de que iba a venir la Comandanta Sandinista Mónica Baltodano. Una de las comandantas sacó aquella frase que decían las mujeres sandinistas que decía *"no se puede hacer la revolución sin la participación de las mujeres"*. Yo, bromeando, le dije que yo iba a sacar una frase que dijera *"se puede hacer la revolución a pesar de las mujeres"*. La comandanta me miró ahora sí que de arriba abajo y me dijo: *"Urr, Sup, estamos haciendo una guerra de liberación. Si estamos tardando es por culpa de los pinches hombres"*.

Van pues los cuentos pendientes:



CUENTO 4:

EL ENCUENTRO DE ELÍAS CONTRERAS Y LA MAGDALENA.

Habla Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN:
"A veces como que también el Dios se equivoca. El otro día andaba vuelteando por el monumento de la Revolución, que sea que estaba reconociendo el terreno. Que se para saber pa dónde correr, que sea por si se ponía brava la cosa, o el caso, según. Bueno, pues andaba yo por esos rumbos y había estado un buen de tiempo en un parquecito que se llama San Fernando, que está ahí nomacito de un cementerio. Y tardé frente a la estatua de mi general Vicente Guerrero, ésa donde viene escrito en piedra el lema del EZLN que es "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad".
Y entonces se me hizo tarde y ya era noche ya. Y entonces me fui caminando por esa calle que se llama Puente de Alvarado y ahí nomás me paró la justicia, que sea los judiciales. Y entonces que me dicen que quién soy, que qué andado haciendo, que me caiga con lo que traigo y otras cosas que no muy entendí porque hablan muy otro esos judiciales. Y entonces ya me querían subir a la patrulla, pero que se acerca una muchacha con una falda bien rabona y una blusita, que sea que estaba bien encuerada y hacía mucho frío. Y entonces la muchacha los habló a los judiciales y ya me dejaron ir ya. Y entonces la muchacha se me acercó y se puso a platicar conmigo y me dijo que se llama Magdalena. Y entonces me preguntó que de ónde era yo porque hablaba muy otro. Y entonces yo, como vi que es buena gente porque me espantó a los judiciales, le dije que de Chiapas. Y entonces ella me preguntó si era yo zapatista. Y entonces yo le dije que no conozco qué cosa es zapatista. Y entonces ella dijo que claro se veía que yo era zapatista, porque los zapatistas no andan diciendo que son zapatistas. Y entonces ella me dijo que no es una ella sino un él. Y entonces, como no muy le entendí, ella se levantó la falda y ahí se miró su ése-cómo-se-llama haciendo bulto en su calzón. Y entonces yo le pregunté que cómo era que es un él y se viste como una ella. Y entonces ella, o él, me contó que es mujer pero tiene cuerpo de hombre. Y entonces me invitó a su cuartito, que porque no había clientes, dijo. Y entonces en su cuartito me contó todo y que ella o sea él quiere ahorrar su dinerito para operarse el cuerpo de hombre y hacerlo cuerpo de mujer y que por eso estaba taloneando. Y entonces yo no muy entendí qué cosa es "taloneando" y ya me explicó. Y entonces se quedó dormida, o dormido, según.
Y entonces yo me acomodé en un rincón con mi chamarra y una su cobija de la Magdalena que me emprestó. Y no dormí porque estuve pensando que a veces el Dios también se equivoca, porque a la Magdalena, que es mujer, la puso en cuerpo de hombre.
Y entonces al otro día tomamos cafecito ya tarde porque la Magdalena no se alevantó luego. Y entonces yo le platiqué de la lucha zapatista y de cómo estamos organizados los pueblos en resistencia y ella estaba muy contenta escuchando. Y entonces no le dije que andaba de Comisión de Investigación y ella no preguntó qué ando haciendo en el mostro, que sea en la Ciudad de México. Y entonces yo lo miré que es buena compañera, o compañero, según, porque es discreta o discreto, según, y no pregunta qué ando haciendo. Y entonces ella me dijo que si me hacía falta podía quedarme en su cuartito el tiempo que quisiera. Y entonces yo le di gracias y aluego salí y le compré un su ramo de rosas rojas y se lo

di y le dije que cuando gánemos la guerra íbamos a poner un hospital para enderezar todo lo que le había salido chueco al Dios. Y entonces ella se puso a chillar, que sea porque nunca le habían dado flores, creo. Y entonces un buen rato estuvo chillando y entonces ya luego se fue a talonear. Y entonces yo me fui a seguir buscando al mal y al malo.

Tan-tan.



CUENTO 5: LA PELÍCULA DE LAS MUJERES.

Estaba yo comiendo una sopa de verduras con hartas calabazas (*¡guácala!*), y lo estaba haciendo con mucho gusto, gran alegría y desbordado entusiasmo, cuando, desde fuera de la champa de la Comandancia General del Ezetaelene, escuché la voz de la insurgenta Erika pidiendo autorización para pasar (¿escuchaste Toñita?). Ya en el umbral de la champa, la insurgenta Erika dice:

"Que dicen los compañeros de si pueden ver película".

"¿Y cuál van a ver?", le pregunto.

La insurgenta Erika duda, no contesta rápido.

"Bueno pues, claro te digo compañero Subcomandante Insurgente Marcos que no sé cómo te voy a decir", por fin responde mientras se enrojece su rostro moreno.

"Mmh… bueno, pero quiere que van a hacer palomitas", le dije para salvarla de un apuro cuyo motivo ignoraba, y para contrarrestar cualquier efecto nocivo que la calabaza pudiera provocar en mi delicado organismo (¡já!). Porque han de saber ustedes que los subcomandantes somos alérgicos a las verduras, sobre todo a las calabazas. Creo que es algo genético.

"Bueno pues", dijo la insurgenta Erika y se fue corriendo.

Postrado panza arriba, en posición tipo la boa de ***El Principito*** de *Saint Exupery*, estaba yo muy arrepentido de comer tanta verdura, y quedé pensando y reflexionando si no sería bueno prohibir la sopa de calabazas en el territorio zapatista.

Regresó la insurgenta Erika con la medicina, quiero decir, con las palomitas de maíz, y se volvió a ir corriendo. Yo esperé a que se perdiera de vista para poder comer con la elegancia y buenas maneras que me caracterizan, o sea que le entré a las palomitas a puños.

Al rato, otra vez en posición de la boa de El Principito, estaba yo de nuevo muy arrepentido, tratando de digerir la sobredosis de palomitas. Entonces, como un relámpago, llegó un mi pensamiento: *"¡Un momento! ¿Por qué la Erika no me pudo decir qué película iban a ver? Ha de ser de muchachas encueradas y por eso le dio pena decirme".*

No sin trabajos, me incorporé y dirigí mis pasos hacia el cuartel, que queda algo retirado de donde está mi champa.

Un resplandor azulado brotaba de la champa que hace de comedor, armería y punto de reunión de la célula de estudio político y actividades culturales. No se oían voces de insurgentes, sólo el ronroneo del pequeño generador y el sonido opacado de unos gemidos.

"¡Ajá!", me pensé, *"¡de modo que están viendo película de muchachas encueradas y no me invitaron! Ahorita los arresto a todos y me quedo yo solo viendo la película".*

Me acerqué sigilosamente para sorprenderlos como quien dice que en su delito, y entré sin que se dieran cuenta.

¡Oh desilusión! La película que estaban viendo era una de Jean Claude Van Dame y los gemidos que se escuchaban eran los de un pobre tipo, con rasgos de ciudadano adherente a la Otra Campaña, que estaba siendo golpeado con muchas patadas karatekas por el protagonista de la cinta.

"Mta magre", dije en voz alta, *"¿a poco ésa era la película que iban a ver?"*

Al escucharme, los insurgentes e insurgentas se pusieron rápidamente en posición de firmes, detuvieron la proyección y encendieron la luz.

Dirigiéndome a la insurgenta Erika le pregunté: *"¿Y por qué no me podías decir que iban a ver una película de karatekas?"*

"Acaso era esta película, Sup", respondió la insurgenta Erika y volteó a mirar a las demás compañeras, como pidiendo ayuda.

La insurgenta de sanidad entró al quite y declaró: *"No compañero subcomandante, es que la película que íbamos a ver es una que trata sobre de la salud sexual, de las enfermedades y de la higiene y esas cosas".*

"Sí, de la SIDA", dijo la Erika sintiéndose ya respaldada por las demás mujeres, pero todavía enrojeciendo de pena.

No es la primera vez que no entiendo nada de lo que hace mi tropa, así que encendí la pipa y esperé a que siguiera la explicación, que fue la siguiente:

Resulta que las insurgentas querían ver la película *"de la SIDA"*, usando las palabras de la Erika, y los hombres querían ver *"León, peleador callejero"* que, dicho sea de paso, ya han visto como 365 veces. No se ponían de acuerdo y discutieron y, como no debiera ser, ganaron las mujeres y vieron la película *"de la SIDA"*. Los hombres también, porque las mujeres les prometieron que, si veían la película *"de la SIDA"*, después verían la de Van Dame. Y cumplieron su palabra.

Tan-tan.

CUENTO 6: *CUATRO APUNTES DE UN ESCARABAJO. TOMADO DEL CUADERNO DE APUNTES DE DON DURITO DE LA LACANDONA.*

Uno.- Una de las razones por las cuales las mujeres son superiores a los hombres es que, con el orgasmo, la breve fiesta del hombre termina. Y la de la mujer todavía tiene un buen trecho qué celebrar.

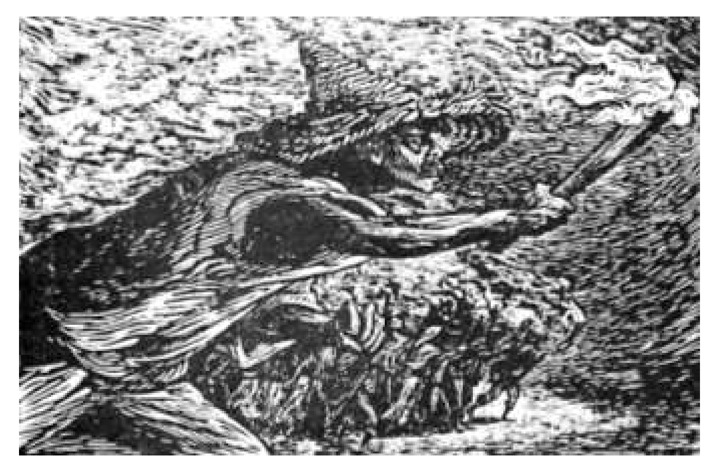
Dos.- Las mujeres, cuando se rebelan, se rebelan varias veces. Los hombres, en cambio, sólo una vez y a los empujones. Pero para ellos son las estatuas. ¿Las mujeres? Tal vez la sombra que proyectan.

Tres.- No pocas veces un feminismo de revista de moda o de coloquio internacional, ha servido de coartada para crímenes y abusos. Y la equidad de género se consigue gracias a la alquimia de la clase social. *"Me critican por ser mujer"*, dice la señora de arriba cuando manda defraudar, encarcelar y matar, con el mismo cinismo del hombre de arriba.

Cuatro.- Muchas veces el amor sigue el ancestral camino de la reproducción de la especie. Tiene mucho de rutina y de lección aprendida y repetida. Pero a veces, pocas, casi nunca, el amor es un relámpago de luz y sombra que desafía calendarios, geografías y manuales de sexología. Entonces se vuelve a impartir, para un mínimo auditorio de pieles y corazones desnudos, una lección terrible, única, maravillosa. Y l@s alumn@s nunca aprenden.

Tan-tan.

SÉPTIMO VIENTO: UNOS MUERTOS DIGNOS Y RABIOSOS.



Buenas noches.
Está con nosotros hoy, de nuestro lado, como lo ha estado desde hace 15 años, el compañero Don Pablo González Casanova.
De su capacidad intelectual, de la brillantez de sus análisis, de su posición del lado de los que luchan no vamos a hablar. Cualquiera que tenga un poco de memoria o la busque en el pasado, lo sabe. Lo sabemos nosotros.
A nosotros, nosotras, las zapatistas y los zapatistas, no ha dejado de asombrarnos su sencillez y modestia para con nosotros. Espero que no se ofenda, pero no parece un intelectual.
Este compañero ha estado con nosotros en las buenas, en las malas y en las peores. Estuvo en la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) que encabezó en su tiempo Don Samuel Ruiz García, y en ella pudo constatar, en vivo y en directo, los desprecios y racismos de los que hizo gala la delegación gubernamental en los llamados Diálogos de San Andrés. También pudo constatar, creo, la firmeza y dignidad de mis compañeros y compañeras mandos que formaron aquella que fue nuestra delegación a esos malogrados, por el gobierno, diálogos.
Se los decimos claramente, para nosotros este hombre es un sabio. Y como tal ha tenido, al menos con nosotros, una humildad y una sencillez que lo identifican más con los sabedores que hay en los pueblos indios, que con los soberbios "especialistas" que, desde la comodidad y privilegio de la academia, juzgan y condenan una realidad a la que siempre han sido ajenos.
A diferencia de muchos *"cabezas grandes"*, que es como nuestro Comandante Tacho llama a los de grandes ideas, Pablo González Casanova, Don Pablo, como le decimos nosotros, nunca ha pretendido decirnos qué debemos hacer, *"tirarnos línea"*, o darnos órdenes, o dirigirnos.
Nos ha dicho, en veces personalmente, en veces por escrito, lo que piensa de una u otra cosa. En muchas cosas hemos coincidido y su palabra ha enriquecido nuestro corazón. Ojalá y la nuestra algo le haya servido en su sabiduría.
En otras cosas hemos discrepado y hemos discutido. Y aún ahí nos ha asombrado su sencillez y el sentido del humor, a veces tan ácido como el nuestro, con que encaja críticas y señalamientos, nuestras y de otras, otros.
Tal vez porque una de las cosas en las que coincidimos es que el pensamiento no debe ser uno, solo, único y unánime, y que la crítica, la disidencia y la discusión no significan, las más de la veces, el pasarse al bando contrario.
He dicho antes que Don Pablo es un hombre sabio. Como expliqué hace unos días, la sabiduría, según nosotros los zapatistas, no consiste en una especialización del pensamiento, en saber mucho de una pequeña parte de la realidad. Tampoco, dicho sea de paso, lo es el conocer un poco de todo. Según nuestro pensamiento, la sabiduría consiste en saber leer lo que sigue e interpretar lo que antecede, para entender lo que ocurre. Y así conocer y respetar los mundos que en el mundo son.
Esto, que parece uno de esos juegos de palabras típicos de los zapatistas, es lo que, como contará el Viejo Antonio en el séptimo de los cuentos, nos enseñaron nuestros muertos. Así nos formaron.
No pretendemos decir que esta forma de pensar el mundo y de actuar en él y con él sea la mejor. Probablemente no lo sea. Lo que sí sabemos es que no es la única. Y que, así como nosotros hemos normado nuestros pasos y nuestros tropiezos con ese pensamiento, otros, otras, tienen y tendrán otros pensamientos y, en consecuencia, otros pasos y otros tropiezos.
Salud Don Pablo. Créanos que no le damos un pasamontañas porque nosotros, mejor que nadie, sabemos lo incómodos que han sido y son… y serán. Y sepa que no pocas veces sus palabras y pensamientos se han hecho palabra en nuestros labios y que su corazón, siempre.
Salud compañero *neozapatista* Don Pablo González Casanova.
En estos días hemos pedido respetuosamente a 3 pensadores, de los que han venido a compartirnos, aquí y en México, su oído y sus palabras, que se sienten entre nosotros para remarcar nuestro llamarlos *"compañeros"*. Queremos decir que no son los únicos. Hay otros, otras. A veces tímidamente, como pidiendo permiso, a veces con el desparpajo e impertinencia que suele darse entre camaradas de lucha, conocemos, reconocemos y llamamos *"compañero"*, *"compañera"*, a pensadoras y pensadores.
Tampoco son los únicos con los que ha habido, o hay, diferencias o francas discrepancias. Les hemos pedido a ellos, y ellos lo aceptaron, que nos ayudaran a dar este mensaje de que el mundo por el que luchamos las zapatistas, los zapatistas, ***loas zapatistoas,*** no es uno, único e indivisible. Que no es una la verdad, sino muchas. Y que, a pesar de todos y todas, nunca hemos descartado la posibilidad de estar equivocados en una cosa, en varias o en todas.
No estamos en territorio del EZLN. Iba a decir que no estamos en territorio zapatista, pero después de constatar este nuevo y gran esfuerzo de las compañeras y compañeros del CIDECI no estoy seguro de no estar en territorio zapatista. Gracias para estos compañeros y compañeras. Ojalá y el Doctor Raymundo pueda trasmitirles a todos y todas quienes trabajan aquí, esto que sentimos.
No estamos en territorio del EZLN, decía. El CIDECI nos ha ofrecido, generosa e incondicionalmente, este espacio para las actividades, así como los compañeros y compañeras del Frente Popular Francisco Villa Independiente-UNOPII y los compañeros y compañeras de la Asociación de Charros Los Reyes de Iztapalapa, a quienes nosotros llamamos *"los otros charros"* para diferenciarlos de los líderes corruptos que padecen los movimientos obrero y campesino, nos proporcionaron con la misma generosidad e incondicionalidad, y a quienes les manifestamos nuestra gratitud y reconocimiento.
En el calendario que nos convocó, no hay que olvidar la geografía en que nuestras rabias se encontraron: gracias Lienzo Charro de Iztapalapa, gracias CIDECI.
Ustedes han sido nuestros invitados, invitadas e ***invitadoas.*** Y en este Festival, a su vez, nosotros hemos sido huéspedes en el Lienzo y del CIDECI. Como tales, como huéspedes, debemos a quien nos recibe y atiende, no sólo agradecimiento y admiración, también y sobre todo respeto. Y por lo mismo no pudimos ni debimos hacer como si estuviéramos en nuestra cancha.
Uno de los espíritus que anima a la Sexta Declaración y a la Otra Campaña es el respeto a los *"modos"* de cada lucha en su territorio. Cuando salimos, en nuestros recorridos, a los lugares que llegamos no lo hicimos para criticar o juzgar a quien no sólo nos daba techo y comida, también la medicina de su lucha. Ofrecimos respeto y lo hemos cumplido.
Y también lo hemos recibido de nuestros compañeros y compañeras de La Otra. Quienes de ustedes estuvieron en la caravana y quienes nos acompañaron cuando los días más ominosos de la represión en Atenco, saben que se nos gritó y agredió en actos públicos y en reuniones, incluso en movimientos de nuestra delegación dentro de la Ciudad de México, por parte del movimiento *lopezobradorista*. Y saben que el "modo" en el que se nos hacían críticas y señalamientos por parte de compañeros y compañeras no siempre fue comedido, sino no pocas veces áspero y ácido, y algunas, las menos, como franca provocación.
Anoche el Comandante Zebedeo le contaba a un compañero sobre las agresiones de *lopezobradoristas* (a él y a la Comandanta Miriam les toco vivir personalmente algunas) y las diferenciaba de los *"modos"* de criticar de los compañeros y compañeras de la Otra Campaña. Le decía que los zapatistas, las zapatistas, tenemos la piel dura. No sólo por los 15 años de guerra de resistencia, también, y sobre todo, por más de 500 años de guerra de olvido. Le decía que escuchábamos todo lo que nos decían y que, dentro

nuestro, se quedaba lo bueno en nuestro corazón, y lo demás se salía por el otro oído.



Como si las heridas recibidas en todo este tiempo hubieran cicatrizado y nos hubieran engrosado la piel haciéndola correosa, dura, resistente. Y sí, si hemos resistido 500 años de intentos de dominación y aniquilamiento, si hemos resistido 25 años en las montañas, si hemos resistido 15 años de asedio militar, no vemos por qué no podríamos resistir los gritos histéricos, las calumnias, las mentiras, las descalificaciones y los vetos periodísticos del *"lopezobradorismo"*.

Y, muy diferentes, son las que nos han hecho, hacen y harán nuestros compañeros y compañeras de la Otra en México y en el mundo.

Porque resulta que con la Sexta Declaración no los convocamos a seguirnos o a obedecernos, o a ser como nosotros, o a importar nuestros *"modos"*, o a subordinar sus luchas, proyectos, sueños, a los nuestros.

Los convocamos a conocernos y a conocerse entre sí, a saber que no estamos ni están solos, solas, ***soloas***, a respetarnos, a echar trato para apoyarse, para que el silencio frente a nuestros dolores no fuera unánime, los invitamos a ser otros, otras, ***otroas***.

No coincidimos con algunos de ellos, ellas, ***elloas***… bueno, con varios… bueno, con muchos… bueno, en realidad no coincidimos con ninguno. Porque si así fuera, dejaríamos de ser EZLN y nos haríamos parte de ellos. Pero los reconocemos como de este lado y, creemos, ellas, ellos, ***elloas***, también nos reconocen.

Y estamos muy orgullosos y admirados de que sean nuestros compañeros, compañeras y ***compañeroas***.

Y tenemos esta ventaja, o desventaja, según, quienes estamos con la Sexta. A saber, que hay un lugar, un trabajo, un espacio, una lucha, donde se puede confrontar si lo que se dice es lo que se hace.

En estos días, y también a lo largo de estos 15 años, lo que hemos dicho sobre nosotros, nosotras mismas se puede corroborar. Todavía, tal vez no por mucho tiempo más, se puede ir a las comunidades indígenas zapatistas (si lo hacen, pidan permiso primero en la Junta de Buen Gobierno, es nuestro modo) y ver si es cierto que hay mujeres en los cargos o como educadoras o como promotoras de salud o como responsables locales y regionales. Como Comandantas tal vez no es necesario, porque a menos que se trate de un efecto virtual conseguido con rayos láser o a que comandantes varones hayan repetido la maravillosa transformación que *Krishna* nos enseñó ayer, algunas de las Comandantas están aquí.

Ir y ver si es cierto que hay escuelas y clínicas de salud, si las Juntas de Buen Gobierno realmente buscan el acuerdo entre las partes cuando hay conflictos y disputas, si es cierto que los maestros y maestras que les dan clases a la Lupita y a la Toñita se formaron en los sistemas de educación autónoma. En fin, se puede ver si hacemos lo que decimos.

Y lo mismo pasa con nuestros compañeros, compañeras y compañeroas de la Otra. Se puede ir al local de Brigada Callejera y constatar si hacen lo que ayer nos dijeron; se puede ir a los pequeños locales donde trabajan, ellos sí en condiciones heroicas, quienes hacen comunicación alternativa, o dicen tener mesas de información, u organizar colonos, campesinos, trabajadores de la ciudad, pueblos indios, o pintar, o cantar, o lo que cada quien dice que hace.

Hace algún tiempo, antes de venir a morir y nacer en estas montañas del sureste mexicano, estuve en la Universidad Nacional Autónoma de México y varias veces estuve en el auditorio de la Facultad de Filosofía y Letras, en el auditorio conocido como *"El Che"*. Entonces eran la rectoría y sus autoridades administrativas quienes se encargaban de *"El Che"*. No les miento, aquello era un muladar. Y un muladar descuidado, porque hay muladares atendidos.

Tiempo después, siendo ya quienes somos, como parte de nuestro recorrido de la Otra Campaña tuve la oportunidad de estar en dos ocasiones en el Che. La una sin conocer el tamaño de la disputa. La otra, conociéndolo y tomando posición. Tampoco ahora les miento: estaba impecable, limpio, ordenado, funcionando. Lo único que le faltaba eran las butacas que, creo, fueron quitadas precisamente por Rectoría. Se impartían ahí varios talleres, había un comedor, lamentablemente vegetariano para quienes somos carnívoros y taqueros sin salvación alguna. Había trabajo, lucha, vida. El Che no era el edificio gris que sólo se abría para cine clubes, asambleas y, muy escasos, actos culturales.

Tal vez, es un supositorio, los compañeros y compañeras del *Okupache* sólo lo limpiaron y arreglaron porque yo iba a ir y montaron una escenografía para aparentar que hacen lo que dicen. No lo creo. Creemos que sí es cierto que hacen lo que dicen, pero, en todo caso, es algo que ustedes pueden constatar visitando el local de estos nuestros compañeros y compañeras del *Okupache*. Seguramente, lo hemos constatado, tienen *"modos"* y posiciones que no compartimos. Y seguramente hay otros y otras, compañeros o no, que piensan lo contrario o tienen una imagen diametralmente opuesta a la que nosotros vimos. Está bien, ésa es la Universidad Nacional Autónoma de México. Y tiene razón quien dice que es a esa colectividad universitaria, es decir, universal, a quien le corresponde discutir, analizar, disentir, tomar posición, decidir. Y creemos que tal vez se podrá hacer sin gritos y sin descalificaciones fáciles, pero también sin amenazas de desalojo ni enfrentamientos. En fin, ahí lo vean. Pero no lo duden siquiera, nosotros estaremos del lado de nuestros compañeros y compañeras, del lado del agredido, como lo estuvimos aquí hace unos días.

Los partidos políticos de arriba pueden decir una cosa y hacer lo contrario. Uno puede constatar esto en cualquier lugar donde tienen el poder. Y es porque su criterio de congruencia es otro. Para ellos es la cantidad que pueden movilizar, sin importar los métodos a los que recurran, en una votación o en una movilización lo que les da el termómetro de si van bien o mal o regular.

Nosotras, nosotros, tenemos otro criterio: vamos bien si lo que decimos coincide con lo que hacemos, sea bueno o malo para los otros.

Dos personas a quienes queremos y respetamos, tal vez a su pesar, nos preguntan de qué le sirve al movimiento zapatista que Marcos descalifique al movimiento *lopezobradorista*, otra que por qué siempre que comparezco antes los medios lo hago, entre otras cosas, para denostar a AMLO.

Bueno, yo no estoy compareciendo ante los medios, ese tiempo ya pasó hace mucho. Nosotros estamos hablando y escuchando con nuestros compañeros, compañeras y compañeroas de la Otra en México y el mundo, y escuchando la palabra de personas que luchan y piensan en varios rincones del planeta.

Quisiera que me concedieran algo de tiempo para explicarles cómo estamos organizados en nuestro trabajo de CCRI-CG del EZLN. Miren, aquí en el EZLN convergen varios pueblos indios: tzeltales, tzotziles, tojolabales, choles, zoques, mames y mestizos.

Estos pueblos tienen comunidades indígenas que forman zonas. Cada zona tiene una estructura organizativa, ahora paralela a la de autoridad autónoma. Y en cada estructura de zona hay un mando colectivo organizativo. Cuando digo "mando colectivo organizativo" no sólo digo que es un colectivo, también digo que no es militar. Este mando de zona es lo que llamamos CCRI de zona. Y cada zona tiene su *"modo"*. Los tzotziles, los tzeltales, los tojolabales, los choles, los zoques, los mames y los mestizos tienen sus propios problemas y sus *"modos"* propios de enfrentarlos o resolverlos. El EZLN se encarga entonces de ser como el puente de enlace, el va y viene, entre las zonas. Cuando el EZLN como tal va a hacer algo debe tener el acuerdo de todas las zonas. Cuando una zona va a hacer algo, debe comunicarlo a las demás zonas, vía el EZLN, para que sepan y vean en qué se puede apoyar.



Además de eso, al EZLN le toca representar a todas las zonas como un todo frente al exterior, es decir, frente a los que no son zapatistas. Aunque es una Comandanta en Los Altos, Hortensia no habla ante ustedes de los Altos, por su voz habla la voz del EZLN. Y lo que cuenta de las mujeres no es sólo lo que pasa en Los Altos, sino la tendencia que ella saca de todas las comunidades zapatistas. Lo mismo es cuando hablo yo o el Teniente Coronel Moisés o Comandante Zebedeo o Comandante David o cualquiera de quienes son del CCRI-Comandancia General.

Entonces, cuando Marcos o cualquiera de nosotros habla en público como en esta ocasión, lo hace como EZLN, no a título personal.

Nosotros pensamos que cada quien debe hacerse responsable de lo que dice y hace, como individuo y como colectivo. Creo que el EZLN se ha hecho responsable siempre de lo que dice y hace, y que pone la vida en ello. La vida individual y la vida colectiva.

Entonces, ¿de qué le sirve a un movimiento decir lo que piensa y siente? Bueno, nosotros nos alzamos en armas también para eso, para recuperar nuestra palabra, para poder decir nosotros mismos lo que pensamos y sentimos.

Que nos digan quienes de nuestros *"aliados"* son perseguidores, discriminadores y asesinos de indígenas. Nosotros sí les hemos dicho quienes de sus dirigentes y *"aliados"* sí lo son. Quienes persiguen, hostigan y les cortan el agua a nuestros compañeros zapatistas de Zinacantán son los de la CND *lopezobradorista*. Quienes nos agreden dentro y fuera de nuestro territorio son simpatizantes de AMLO, claro además del gobierno federal estatal, municipal, los medios de comunicación (ahora todos), el ejército, la policía estatal, la AFI, el CISEN, la CIA y amigos que los acompañan.

Quienes metieron a los compañeros zapatistas desalojados de Montes Azules primero en un prostíbulo abandonado y luego en una bodega fueron *lopezobradoristas*. Funcionarios del gobierno del DF y miembros del movimiento de AMLO se trasladaron a Chiapas para *"operar"*, al lado del gobierno que AMLO apoyó para llegar al poder, el desalojo. Dije en una bodega. Los indígenas siempre han señalado que los dominadores nos tratan como animales. Ellos fueron más allá, nos trataron como cosas, como bultos. Ni los animales se meten a una bodega. Y como éstos hay más ejemplos, que hemos denunciado una y otra vez.

Yo sé que puede ser una vía de escape o un consuelo decir o decirse que es una onda de Marcos y que las bases zapatistas mueren de ganas por ser acarreadas a algún acto de AMLO, o que arden de deseos por hacer proselitismo para las próximas elecciones.

Pero no. Éste es el Festival de la Digna Rabia y, como todos, todas y ***todoas***, hemos venido aquí a expresar nuestra rabia. No la rabia de Marcos, o Moisés, u Hortensia, o Zebedeo, o David. No, la rabia de las comunidades zapatistas que ya no son sólo agredidas por los malos gobiernos, también por quienes se dicen de izquierda y progresistas.

Y cuando hablamos sólo expresamos nuestra rabia. Si escucharan la rabia de los demás que no son del EZLN, la que cultivaron también con agresiones y persecuciones, tal vez entenderían algunas cosas.

Por otro lado, ¿Por qué no se le pregunta a AMLO la razón por la cual prefirió aliarse con perseguidores y asesinos de indígenas en general e indígenas zapatistas en particular?

¿Quién de ustedes vino acá a decirnos *"compañeros, los vamos a madrear pero es por un proyecto alternativo de Nación, aguanten vara y no hagan bulla porque es por el bien de la Patria. Ustedes esperen mientras nosotros salvamos a la Nación"*?

Y, ¿de qué le sirvió al movimiento *lopezobradorista* aliarse con los Núñez, los Montreal, los Muñoz Ledo, los Sabines, los Albores, los Kanter, los Iruegas, los ex funcionarios indígenas de Fox, los que votaron en contra de los Acuerdo de San Andrés *"para demostrar vocación de gobierno"*, los que persiguen ambulantes, jóvenes, trabajador@s sexuales, trabajadores, campesinos, indígenas, los que, en los lugares donde son gobierno, desalojan, despojan, reprimen, explotan, discriminan, cortejan al poderoso y entregan riquezas naturales al extranjero?

Y, ¿de qué le sirvió al movimiento *lopezobradorista*, en lugar de responder con argumentos a nuestras críticas, el calumniarnos, tergiversarnos, mentir descaradamente, agredirnos verbalmente en nuestros actos, cerrarnos las páginas, editar su historia?

¿De qué le sirve al movimiento *lopezobradorista* decir una y otra vez que es el único que está luchando en este país, que es el único que se opone a Calderón, que tiene a *"los mejores escritores y artistas"* de su lado y que ninguna otra organización puede decir lo mismo? ¿De qué les sirve esa soberbia frente a los humildes y los de abajo?

¿De qué le sirve al movimiento *lopezobradorista* no vernos ni oírnos, ni ver ni oír a los muertos y muertas que son su responsabilidad?

Pueden decir que eso no es AMLO. Sí lo es. Lo ha sido siempre, y no lo ve quien no lo quiere ver. Y un dirigente debe hacerse responsable de lo que dicen y hacen él y su movimiento. Y los miembros de un movimiento también.

Así como los indígenas zapatistas se hacen responsables de ser indígenas y de ser zapatistas y por hacerse responsables de eso es que los desalojan, los hostigan y los atacan.

Hace unos meses llegó en nuestras tierras una caravana internacional para mostrar su apoyo a las comunidades zapatistas frente a las incursiones militares. Según recuerdo, venían de Grecia, Italia, Francia y del Estado Español, entre otros países del mundo. Nos llamó la atención que no viniera ningún vasco o vasca. Probablemente, pensamos, no se apuntaron o en la lista no los habían incluido. Fue el Teniente Coronel Insurgente Moisés, encargado de la Comisión Intergaláctica, a ver y, en efecto, venían vascos y vascas pero, dijeron palabras más, palabras menos, *"que se habían apuntado junto con los españoles para no dar problemas"*. Nosotros les dijimos que no nos habíamos peleado con medio mundo por hacer público nuestro reconocimiento al derecho de los vascos a su independencia, para luego terminar metiéndolos dentro de los españoles *"para no tener problemas"*. Que nos peleamos con medio mundo para poder decir: ***¡Gora Euzkera! ¡Gora Euzkal Herria!***

Si nos hicimos responsables de nuestro alzamiento, si nos hicimos responsables de nuestra palabra, si para ello desafiamos la fuerza del gobierno y sus ejércitos y policías, si nos hicimos responsables de nuestros muertos, no veo por qué no habríamos de hacernos responsables de nuestra rabia.

Compañeras y compañeros:

Esta madrugada con un pequeño grupo y esta tarde con toda la delegación nos hemos reunido las compañeras y compañeros para decidir cuál debe ser el mensaje principal de esta intervención.



Muchas y buenas palabras hemos escuchado en estos días aquí en San Cristóbal y antes en la Ciudad de México. Claro, también escuchamos algunas barbaridades.
Casi todas se han referido a la crisis mundial y nacional, y a los tiempos ominosos que se avecinan. Ha habido preocupación sincera. Pero también ha habido alegría. Como si cada uno, una, ***unoa***, en individual y en colectivo, supiera que tiene algo con lo que hacer frente a esos temores y horrores. Como si no hubiéramos dejado de tener miedo y pena, pero éstos fueran diferentes. Como si tomáramos ese miedo y esa pena y las controláramos, les diéramos rumbo, destino. Como si de por sí pudiéramos hacer como nos platicaron Mariana, Italia y Norma. Como si supiéramos que va a pasar lo que va a pasar.
Algunos de quienes han expuesto en este Festival, en sus puestos o en sus intervenciones, han mostrado su preocupación por quién, o cómo, o con qué se va a dirigir ese movimiento. Se aventuran estructuras, modos, formas, para ese gran movimiento que seguro habrá de levantarse aún frente a lo más oscuro y perverso. Como seguro se levantará el pueblo Palestino frente al crimen que hoy se comete en sus tierras y contra su gente.
Como zapatistas que somos, pues claro les digo que tenemos mucho contento que las dudas y preguntas que los desvelan y develan ya no son del tipo "¿Será que se puede hacer algo?", "¿Será que va a pasar algo?"
Ustedes y nosotros hemos visto y sentido esa rabia acumulada.
Pero a nosotros no nos preocupa quién, o cómo, o con qué se va a dirigir esa rabia. Tampoco con qué paso, velocidad, ritmo y compañía. No nos preocupa la velocidad del sueño.
Nosotros hemos aprendido a confiar en la gente, en el pueblo, en nuestro pueblo. Sabemos ya que no necesitan quién los dirija, que se dotan de sus propias estructuras para luchar y para triunfar. Que toman en sus manos sus propios destinos, y que lo hacen mejor que los gobiernos que se imponen desde fuera.
No, a nosotros no nos preocupa la dirección del movimiento. Escuchando ahora al compañero Carlos González, del Congreso Nacional Indígena, vemos que tenemos la misma inquietud.
A nosotros nos preocupa el rumbo y el destino. Nos preocupa lo que nos defina, el modo. Nos preocupa que el mundo que vaya a parir nuestra rabia se parezca al que hoy padecemos.
Permítanos contarles: El EZLN tuvo la tentación de la hegemonía y la homogeneidad. No sólo después del alzamiento, también antes. Hubo la tentación de imponer modos e identidades. De que el zapatismo fuera la única verdad. Y fueron los pueblos los que lo impidieron primero, y luego nos enseñaron que no es así, que no es por ahí. Que no podíamos suplir un dominio con otro y que debíamos convencer y no vencer a quienes eran y son como nosotros pero no son nosotros. Nos enseñaron que hay muchos mundos y que es posible y necesario el respeto mutuo.
Y no nos referimos al respeto que se nos exige que tengamos frente a quienes nos agreden, sino a quienes tienen otros modos pero el mismo empeño de libertad, de justicia, de democracia.
Y entonces lo que queremos decirles es que esta pluralidad tan la misma en la rabia, y tan diferente en sentirla, es el rumbo y el destino que nosotros queremos y les proponemos.
Porque unos pueden hacer declaraciones en contra de los partidos y organizaciones que, dicen, quieren hegemonizar y homogeneizar la Otra Campaña, y a la hora que se critica o se disiente de lo que hacen, entonces sacan los gritos y las descalificaciones.
No todos somos zapatistas (cosa que en algunos casos celebramos). Tampoco somos todos comunistas, socialistas, anarquistas, libertarios, punks, skatos, darks, y como cada quien nombre su diferencia.
Debe haber una palabra para lo que queremos decirles. Y se nos ha ocurrido que bien puede servir la que usó el compañero Jean Robert ayer: "proporcionalidad".
Los zapatistas, las zapatistas, no nos propusimos con la Sexta Declaración organizar y dirigir a todo México, mucho menos a todo el mundo. En ella nosotros decimos: aquí estamos, esto somos, esto queremos y así pensamos que hay que hacerlo. Y en ella reconocemos nuestros límites, nuestras posibilidades, nuestra proporcionalidad.
En la Sexta no decimos que todos los pueblos indios se entren al EZLN, ni decimos que vamos a dirigir obreros, estudiantes, campesinos, jóvenes, mujeres, otros, otras, ***otroas***. Decimos que cada quien tiene su espacio, su historia, su lucha, su sueño, su proporcionalidad. Y decimos que entonces echemos trato para luchar juntos por el todo y por lo de cada quien y cada cual. Por echar trato entre nuestras respectivas proporcionalidades y el país que resulte, el mundo que se logre esté formado por los sueños de todos y cada uno de los desposeídos.
Que ese mundo sea tan abigarrado, que no quepan las pesadillas que vivimos ninguno, ninguna, ***ningunoa***, de abajo.
Nos preocupa que en ese mundo parido por tanta lucha y tanta rabia se siga viendo a la mujer con todas las variantes de desprecio que la sociedad patriarcal ha impuesto; que se siga viendo como raros o enfermos o ***enfermoas*** y ***raroas*** a las diversas preferencias sexuales; que se siga asumiendo que la juventud debe ser domesticada, es decir, obligada a "madurar"; que los indígenas sigamos siendo despreciados y humillados o, en el mejor de los casos, enfrentados como los buenos salvajes a los que hay que civilizar.
Vaya, nos preocupa que ese nuevo mundo no vaya a ser un clon del actual, o un transgénico o una fotocopia del que hoy nos horroriza y repudiamos. Nos preocupa, pues, que en ese mundo no haya democracia, ni justicia, ni libertad.
Entonces les queremos decir, pedir, que no hagamos de nuestra fuerza una debilidad. El ser tantos y tan diferentes nos permitirá sobrevivir a la catástrofe que se avecina, y nos permitirá levantar algo nuevo. Les queremos decir, pedir, que eso nuevo sea también diferente.
Éste es el mensaje que queríamos pasarles. Ésta es nuestra palabra.
Muchas gracias a todos, todas y todoas quienes nos hablaron y escucharon y, así, nos contagiaron y se contagiaron de la digna rabia.

¡LIBERTAD Y JUSTICIA PARA ATENCO!



¡LIBERTAD, JUSTICIA Y PRESENTACIÓN DE PRESOS, PRESAS Y DESPARECIDOS POLÍTICOS!



CUENTO 7: *"CUENTA EL VIEJO ANTONIO…"*

Una madrugada fría, helada y silenciosa nos encuentra despiertos, como hace 15 años. Y como hace 25, el Viejo Antonio dibuja una lucecita entre las sombras que somos, al encender su cigarrillo hecho con doblador. Callamos. Nadie dice nada. Espera. El Viejo Antonio convoca entonces la tibieza de la palabra, la que alivia, la que consuela, la que da esperanza.

"Decían los más viejos de nuestros viejos, nuestros sabedores más anteriores, que los dioses más primeros, los que nacieron el mundo, parecía que lo habían hecho sin orden alguno. Que nomás habían ido aventando los pedazos hechos *ónde* quiera. Que el mundo creado no era uno, sino que eran muchos y muy otros cada uno. O sea que, como dicen ustedes, había muchas geografías. Y cuentan nuestros sabedores que entonces se reunieron los tiempos, que sea el pasado, el presente y el futuro, y fueron a protestarlos a los dioses. "Así nomás no se puede. Que sea que no podemos hacer nuestro trabajo con ese desmadre de mundos que hay. Quiere que va a haber uno solo, para que los tiempos podamos caminar nuestro paso por un solo camino." Así dijeron los tiempos estos. Entonces los dioses lo escucharon lo que dijeron el pasado, el presente y el futuro y dijeron: "Ta bueno, ahí lo vamos a ver". Se reunieron entonces los dioses primeros, los que nacieron el mundo, y a saber lo que hablaron, pero sí se sabe que tardaron. Ya más después los primeros dioses los llamaron a los tiempos y así les dijeron: "Ya estuvimos pensando sus palabras que sacaron y queremos decirles que no está bueno su pensamiento". Los tiempos empezaron a murmurar, que *uta magre*, *que la chinga es pa´* nosotros porque no somos dioses, que esto y que lo otro. Los dioses les dijeron que esperan, que todavía no han terminado de decirlo su palabra. "Ta bueno", dijeron los tiempos y esperaron lo que seguía. Entonces los dioses más primeros les explicaron que iba a llegar el tiempo en que el Mandón iba a querer dominar todo el mundo y esclavizar todo lo que el mundo tenía, que iba a destruir y a matar. Que mucha y grande era la fuerza del Mandón y que en el mundo no iba a haber entonces una fuerza igual. Que la única forma de resistir y de luchar contra el Mandón era siendo muchos y diferentes, para que así el Mandón no agarra el modo de uno nomás y los derrota a todos. Que los dioses entendían que era mucha chinga para los tiempos el hacerse muchos y diferentes para hacer su trabajo y su paso en cada uno de los mundos que el mundo tenía, pero que ni modos, que así había llegado. Y les dijeron que entonces no iba a haber un tiempo parejo para todos los mundos que había en el mundo, sino que iba a haber muchos tiempos. O sea que, como dicen ustedes, muchos calendarios. Y los dioses más primeros les dijeron a los tiempos: va a haber en cada uno de esos muchos mundos que forman el mundo unos o unas, según, que van a saber leer ***la*** mapa y los calendarios. Y que va a llegar el tiempo en que el pasado, el presente y el futuro se van juntar y entonces ya todos los mundos lo van a derrotar al Mandón. Así dijeron los dioses más primeros. Y los tiempos, nomás por mulas porque ya sabían la respuesta, preguntaron si cuando ya lo derrotan al Mandón entonces sí ya se van a juntar los mundos en uno solo. Y los dioses más primeros les dijeron que eso lo van a ver los hombres y mujeres de esos tiempos, que ahí lo van a ver si el ser diferentes los hace débiles o los hace fuertes para resistir y derrotar a los Mandones que van a seguir llegando".

Se fue el Viejo Antonio. Seguía haciendo frío, pero una lucecita quedó, como para que la sombra no estuviera sola.

Tan-tan.

Muchas gracias compañeros y compañeras y compañeroas.

Subcomandante Insurgente Marcos.

México, Enero 5 del 2009.

COMUNICADO DE COLECTIVOS PARTICIPANTES EN EL PRIMER ENCUENTRO MUNDIAL DE LA DIGNA RABIA EN REPULSA DEL GENOCIDIO PERPETRADO POR ISRAEL CONTRA EL PUEBLO PALESTINO



Érase una vez un estado terrorista.

Érase una vez 60 años de ocupación, invasión, expulsión, saqueo, demoliciones, bombardeos, torturas, racismo y exterminio.

Érase una vez una Organización de Naciones Unidas al servicio de un genocidio impune.

Érase una vez 50 resoluciones postizas dictadas por esa organización que sólo sirvieron para perpetuar el crimen.

Érase una vez, por lo tanto, una comunidad internacional cuya patética y sospechosa pasividad enterraba miles y miles de cadáveres palestinos.

Es decir: érase una vez una élite gobernante pasiva y patética convertida, por méritos propios, en cómplice de genocidio.

Érase una vez un gobierno, y otro, y otro... que no podían representar legítimamente a quienes abogan por la solidaridad entre los pueblos y la paz con justicia social.

Érase un estado sionista de Israel que amenazó al Pueblo Palestino con su propio "holocausto"... por fin.

Así es: la amenaza ya fue proferida hace tiempo por el gobierno israelí.

Pero ese holocausto viene ya consumándose durante los últimos 50 años en Palestina.

Imaginad ahora que vuestro padre, vuestra hija y más de la mitad de vuestras queridas e inocentes familias hubiesen sido asesinadas por poderosas armas de guerra.

Imaginad que los extraños que manejan esas armas os conside-ran escoria humana.

Imaginad que si no os matan también a vosotros y a vosotras es porque han decidido secuestraros y encerraros para veros morir, uno a uno, una a una, despacio.

Imaginad que quienes quedáis vivas sois, automáticamente, consideradas *"terroristas"*.

Imaginad que son los más grandes exportadores de terror de la historia los que os llaman *"terroristas"*.

Imaginad una campaña electoral cuyo programa y reclamo sean las imágenes de aviones bombardeando y masacrando el pueblo vecino.

Imaginad que los gobiernos más poderosos del mundo, los mismos que arrasaron Kosovo y asesinan *"por la paz"* en Afganistán e Irak, se deshacen en reverencias ante vuestro verdugo y le prometen apoyo incondicional.

Imaginad, ya puestos, que hay personas en algún lugar del mundo con sangre en las venas, que deciden alzar la voz para denunciar esa realidad y que, como premio, las armas de *"su"* democrática policía les mandan al hospital.

Dejad de imaginar. Debéis seguir enterrando a vuestros hijos, a vuestras hijas, a vuestros padres y a vuestras madres. Preguntad "por qué" mientras las paredes de vuestra casa se desploman otra vez... Y otra vez... Y otra vez.

La última vez, si el bombardeo os sorprende dentro, moriréis aplastados; aplastadas.
Si conseguís huir a tiempo, una bomba termobárica os reventará por dentro, hinchará vuestro cadáver y os hará sangrar a borbotones por todos los orificios del cuerpo.
Imaginad el titular: ***"Cientos de personas asesinadas de esa forma en cualquier ciudad del llamado primer mundo durante los últimos días".***
Escuchad lo que ni siquiera es titular: ***"Cientos de personas asesinadas de esa forma en Gaza durante los últimos días"***.
Pensad que todas esas personas desangradas, lloradas y enterradas tenían nombres y apellidos: los equivalentes, en otro idioma, a nombres tan comunes como, por ejemplo... José María Aznar, José Luis Rodríguez, Barak Obama, Miguel Ángel Moratinos o Felipe Calderón, sin ir más lejos.
Pensad que, mientras leéis este comunicado, se consuma la mayor matanza en Gaza desde hace 40 años.
Pensad que, mientras miles de hogares en todo el planeta se prepara para recibir el nuevo año, en un rincón de oriente medio se escribe el último episodio de una historia que continúa.
Un holocausto sin su Juicio de Nuremberg.
Despertad. Gritad a vuestros gobernantes que no nos representan hasta que nos escuchen; que no les respetaréis hasta que se escuchen a sí mismos y, por lo menos, demuestren que sus gestos, sus declaraciones, sus recomendaciones y todas las mentiras, ésas que firman entre banquete y banquete, sirven para algo más que perpetuar la muerte de inocentes en tantas partes del mundo.
Pues si no lo hacen es porque no quieren.
Y si no quieren, es que son unos asesinos.
Y si cuando nos saludan sonrientes sólo vemos sus manos limpias es que, además de asesinarles a ellos y a ellas, a nosotros y a nosotras nos están robando el alma.
Por todo eso hoy, aquí mismo, ahora mismo, no nos queda otra opción que gritar, tan alto como podamos, que:



- CONDENAMOS AL ESTADO GENOCIDA DE ISRAEL.
- CONDENAMOS A SUS SOCIOS, CÓMPLICES Y ALIADOS INTERNACIONALES.
- CONDENAMOS A LA OTAN Y A TODOS SUS MIEMBROS, QUE SON CULPABLES POR AGREDIR Y SOMETER A LOS PUEBLOS DEL MUNDO.
- CONDENAMOS LA SANGRIENTA CAMPAÑA ELECTORAL DE LA "FIESTA DEMOCRATICA" ISRAELI.
- CONDENAMOS A LOS MONSTRUOS MULTINACIONALES QUE UTILIZAN LA GUERRA PORQUE SUS TRIUNFOS EMPRESARIALES ESTÁN EMPAPADOS EN SANGRE.
- NOS SOLIDARIZAMOS CON LA RESISTENCIA DEL PUEBLO PALESTINO.
- NO QUEREMOS GUERRA ENTRE PUEBLOS NI PAZ ENTRE CLASES.
- QUEREMOS JUSTICIA.
¡VIVA PALESTINA LIBRE!

NIÑITO DE PALESTINA



Por Jimmy Calla Colana

EL NIÑITO DE PALESTINA ES UNA GRANDIOSA Y SELECTA FLOR
DE UN HERMOSO TERRITORIO QUE LO DEFIENDE SIN CESAR
TAN SÓLO TIENEN PIEDRAS Y PALOS PARA PODER GERMINAR
MIENTRAS EL IMPERIO TIENE TANQUES,
BOMBAS, COHETES QUE LOS QUIEREN MATAR
ESTÁ A MERCED DE LA LLUVIA DE ACERO QUE CAE SIN CESAR
QUE COMO PLOMO FUNDIDO LOS QUIEREN EXTERMINAR.
LAS FIERAS CEBADAS Y LOS PÚTRIDOS MUÑONES DEL HORROR
COMANDADOS POR EL SIONISTA CARNICERO EHUD BARAK
BABEAN SANGRE, PUS, PODRE, SECRECIÓN
Y EXCREMENTO NAZI DE TANTO MATAR.
EL FMI, LA ONU, BM, OEA, UNESCO, OIT
Y TODO EL MUNDO CIVILIZADO GUARDAN SILENCIO CÓMPLICE
ANTE EL GENOCIDIO DE BAGDAD, BASORA, CISJORDANIA
Y LA FRANJA DE GAZA, SÍMBOLO MUNDIAL DE SOLIDARIDAD.
ELLOS SON ESTERTORES DE SU TRISTE AGONÍA FINAL.
LA MADRE QUE LO HA TRAÍDO AL MUNDO LLORA SIN CESAR
VER QUE SU HIJO MUERE SANGRANDO EN LAS CALLES
POR EL PLOMO, Y EL FUEGO QUE LO HA DECAPITAR.
SECA TUS LÁGRIMAS MADRE PALESTINA
QUE VAMOS HA VENGAR LA MUERTE DE TU HIJO QUERIDO
QUE ES UN HÉROE POPULAR
SUENA TANQUE MALDITO, ¡SUENA!
QUE EL PUEBLO DE PALESTINA TE HA DE EJECUTAR
CON TODOS LOS POETAS DEL MUNDO
QUE TENEMOS LA FUERZA DE LA PALABRA TE HEMOS DE AJUSTICIAR.



La VOZ del Anáhuac, publicación de adherentes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y la Otra Campaña en Azcapotzalco. Espacio informativo libre, autónomo, solidario con las luchas de abajo y de izquierda; independiente del gobierno y de todos los partidos políticos.
Se puede *"bajar"* o leer en: ***http://laotrachilanga.blogspot.com/***,
y en: ***http://kehuelga.org/revistas/lavozdelanahuac/***
Envía, para su publicación en estas páginas, notas informativas, poemas, cuentos, testimonios, cartas, imágenes a los correos electrónicos:
vozanahuac@gmail.com, ***laotraazcapotzalco@yahoo.com.mx***
Alfredo Álvarez: ***chikinte@yahoo.com***;
Sergio Luna: ***caracolmusic@yahoo.com.mx***;
Luisa Gaspar: 5347-1978, ***kemapato@yahoo.com.mx***;
Miguel Gómez: 04455-1611-4330, ***miguel_cenyaotl@yahoo.com.mx***;
Guillermo Palacios: 5394-2670, 04455-3467-7786, ***guillerfz68@yahoo.com.mx***

INFORMATE EN LAS PÁGINAS DE LOS MEDIOS LIBRES:







http://www.ezln.org, http://www.enlacezapatista.ezln.org.mx, http://www.zeztainternacional.ezln.org.mx, http://www.radioinsurgente.org, http://www.kehuelga.org, http://www.revistarebeldia.org, http://www.mexico.indymedia.org, http://www.vientos.info/cml, http://www.rebelion.org,